mampato

M.R.

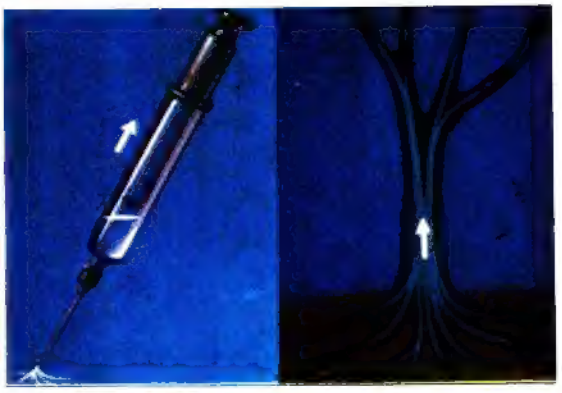
Precio Eº 6.—
Recargo Aéreo Eº 0,30
Precio Perú S/10,00
Precio Argentina M$N 130
(Ley 18188 $ 1.30)

AÑO III Nº 67

EL HOMBRE DE LA MASCARA DE HIERRO
LOS MAS GRANDES DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS · APOLO XIV · GARCIA LORCA

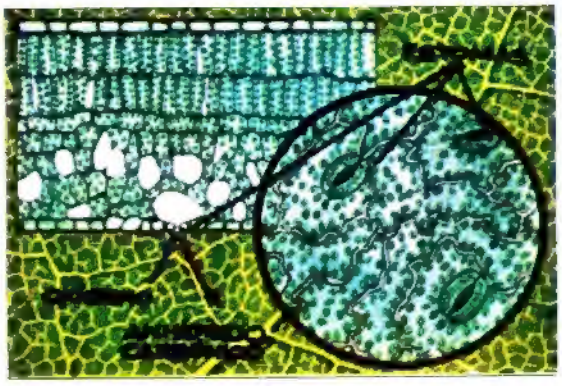
Las plantas (2ª Parte)

También el agua puede contribuir a que una planta crezca en tierras muy distantes a su lugar de origen. Aquí tenemos el ejemplo de un coco que dará origen a una palma.



Las plantas absorben el agua a través de las raíces, mediante el mismo mecanismo por el cual una jeringa absorbe algún líquido. (Absorción radical).

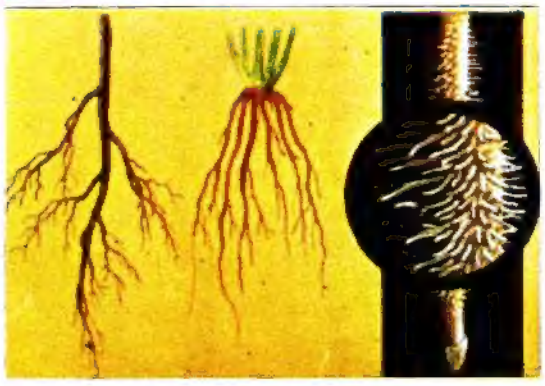
Algunas plantas, tales como el geranio, no necesitan ayuda para esparcir sus semillas: las "disparan" al estallar las cápsulas que las contienen.



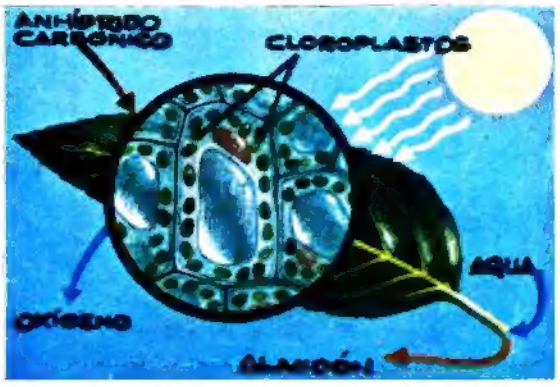
La planta respira por miles de microscópicos estomas esparcidos sobre la superficie de las hojas.

Cuando las condiciones de calor y humedad son adecuadas, comienza a germinar la semilla que dará origen a una nueva planta.

Con la transpiración, la planta contribuye a mantener constante la humedad del aire.



A través de la raíz la planta absorbe el agua y las sales minerales. También la raíz sirve para afirmar la planta en el suelo.



Mediante la acción de la clorofila y de la luz solar, la hoja forma almidón, (base de toda sustancia orgánica), con anhídrido carbónico y agua.

mampato

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO III — Nº 67

HISTORIAS Y CUENTOS

Viaje al Centro de la Tierra (3) 4
Federico García Lorca 16
El Hombre de la Máscara de Hierro 20
Los más Grandes Descubrimientos Arqueológicos 31

LAMINAS

Portada: El Hombre de la Máscara de Hierro 1
Las Plantas (2) 2
Apolo XIV 27
"Toma de Corral", cuadro de E. Swinburn 56

HISTORIETAS

Mampato 9
Tunga 17
Ferrilo 24
Max, el Explorador 40
La Frontera del Infierno 45

ENTRETENCIONES Y VARIOS

¿Por qué? 13
Curso de Guitarra (12) 14
Mampatograma y Diferencias 41
Al Aire Libre 42
El Rincón de Rena 44
Noticias 49
La Vida es Así 50
Juegos 52
Galería de Estrellas 53
Soluciones: Mampatograma Nº 66 y Siete Diferencias 54
Humor 55

Director: EDUARDO ARMSTRONG A.
Domicilio: Providencia 711
Representante Legal: CARLOS FERNANDEZ COX
Domicilio: Providencia 711
Propietario: EDITORIAL LORD COCHRANE S. A.

Derechos Reservados © Mampato

Redacción: ERNA BORNECK, ISABEL ALLENDE Y RAUL PIZARRO
Ilustraciones: EDUARDO ARMSTRONG Y THEMO LOBOS
Diagramación: MARIOLA GREZ y CARLOTA GODOY.
Dirección y Redacción: Providencia 711
Casilla 611 - Teléfono 258888

SANTIAGO DE CHILE, 28 de Abril 1971

CORREO ARGENTINO
FRANQUEO PAGADO CONCESION 5397
TARIFA REDUCIDA CONCESION . ..

el correo de los amigos

Estimados señores:
Empecé a comprar su revista para mis niños, en la serie de los astronautas, que le venía muy bien a uno de ellos por un trabajo que tenía que presentar en el colegio. La consideré una revista amena al mismo tiempo que instructiva, cosa muy difícil, por no decir imposible de encontrar hasta el momento. Hace pocos días me ha tocado preparar el primer dictado de mi hijo menor y me he llevado la enorme sorpresa de comprobar que su ortografía es nada menos que la de Ogú, con lo que la influencia de su revista sobre un niño chico como el mío pasa a ser nefasta, y Uds. saben que siempre hay tendencia a generalizar.
¿No cuentan Uds. con asesoría pedagógica cuando editan una revista "para niños"? Confieso que nunca miré con detención una de sus revistas (no puedo controlar ni el 1 por ciento de lo que leen mis niños), pero a raíz de esta experiencia hojeé al azar algunas revistas y he encontrado, sin mucho buscar, los siguientes puntos que me hacen dudar de su revista:
Mampato Nº 61, Sección "Al Aire Libre":
Dibujo de un toldo y molde del mismo. En este último las orillas punteadas con la indicación "cocer". No puedo imaginar que para hacer un toldo sea necesario meterlo en una cacerola. Ahora, si se trata de hacer una costura, debió haberse escrito "coser".
Mampato Nº 63, tapa posterior:
Una muy bonita lámina con la indicación: "El Paro Carbonero y sus pequeños". Me atrevería a afirmar que ningún niño sabe lo que es este "paro" y sería bien bueno que su revista se los explicara.
No hago todas estas observaciones con el ánimo de molestarlos, sino para contribuir con un pequeño granito de arena a que ella sea mejor, de otro modo, mucho me temo que mis niños se vayan a quedar sin su esperado Mampato. Les saluda atentamente.

Huguette B. de Held, Santiago.

Estimada señora:
Mucho hemos sentido que la única carta criticándonos que nos ha llegado se haya escrito en ese tono. Para no alargarnos demasiado vamos a contestarla por puntos.
1) El error que cometió el dibujante, y que se nos pasó a nosotros, no es nada del otro mundo, puesto que podrá encontrar muchos y mayores en cualquier texto de estudio. Claro es que mal de muchos, consuelo de tonto, pero con esto queremos aclarar lo siguiente: sabemos que en ese caso "coser" se escribe con "s", sin embargo, es comprensible que se nos escape en una ilustración.
2) El paro carbonero, aunque suena a huelga, es un ave que figura en cualquier diccionario.
3) Tenemos el respaldo de un equipo de profesores muy competente, el cual, sin embargo, encuentra que Ogú es un personaje muy simpático y humano, y que su modo de hablar nada tiene de "nefasto". En casi todos los libros y revistas encontrará casos parecidos cuando se trata de huasos, de "gringos", de niños chicos, etc. Pero lo más grave de todo es que, reconociendo el valor del contenido de Mampato, critique detalles tan sin importancia. Además, insistimos que la revista no es un texto de estudio, sino una ayuda para resolver los problemas de los niños, y de sus padres, "entreteniéndolos" al mismo tiempo. Esperamos, señora Held, que lo piense bien y que cambie de opinión.

viaje al centro de la tierra

ADAPTACION DE LA NOVELA DE JULIO VERNE

Resumen: Los tres exploradores se han extraviado, y se encuentran sin agua. Antes de perder el conocimiento, Axel oye la voz del Profesor que dice: —¡Todo ha terminado!

CAPITULO III

Cuando entreabrí los ojos vi a mis compañeros tendidos en el suelo, sin conocimiento. Después de un rato, me pareció escuchar un leve rumor: era Hans que se alejaba con la linterna. Pensé que nuestro guía nos abandonaba, y el terror se apodero de mí. Pero estaba demasiado exhausto como para llamarlo.

No sé cuantas horas transcurrieron hasta que nuevamente escuché ruidos de pasos. Era nuestro guía que regresaba. Se acercó a mi tío y lo despertó suavemente diciéndole:

—Agua.

—¿Dónde?— preguntó ansioso el profesor.

—Hacia allá— respondio Hans señalando la galería que doblaba hacia el oeste.

La esperanza nos devolvió la fuerza y nos preparamos para partir. Después de caminar una hora, comencé a escuchar un ruido sordo, a veces sobre nuestras cabezas, otras a nuestro costado. El guía alumbró con la linterna la pared rocosa, examinándola atentamente. Enseguida comenzó a martillar con la picota. Tuvimos que esperar aún una hora más antes que saltara un chorro de agua. Hans se hizo a un lado lanzando un grito de dolor. Yo tendí mis manos hacia el precioso líquido y exclamé:

—¡Está caliente!

—Ten un poco de paciencia, ya se enfriará— me aconsejó mi tío.

En realidad así fue, y pude beber hasta saciarme.

—Nuestro guía nos ha salvado la vida, y para agradecérselo bautizaremos este río con su nombre— propuso Lidenbrock.

—¡Viva el torrente Hans!— grité lleno de júbilo.

Hans como de costumbre no se inmutó con este honor y llenó tranquilamente las cantimploras. Después intentó cerrar el forado que habia abierto en la roca, pero la presión del agua era demasiado fuerte y además se quemaba las manos, entonces mi tío sugirió:

—¿Por qué no lo dejamos correr libremente? Así descenderá con nosotros y tendremos agua durante todo el camino.

Estos dos seres de los océanos primitivos, se lanzaron con furia uno contra el otro, levantando enormes masas de agua.

BAJO EL ATLANTICO

Continuamos bajando por aquel túnel durante cuatro días y el 15 de Julio nos encontrábamos a cincuenta leguas del punto de partida y a siete leguas de profundidad. Miré el mapa y dije:

—¿Sabes, tío, dónde nos encontramos?

—Según mis cálculos ya debemos estar debajo del mar— me contestó tranquilamente.

La idea de tener el océano sobre nuestras cabezas, no me gustaba en lo más mínimo, pero pensé que si la dura capa de granito era tan sólida como para sostener las montañas de Islandia, sería también capaz de soportar el peso de las aguas del océano.

La aventura de aquel viaje comenzaba a gustarme y ya no dudaba que alcanzaríamos nuestra meta. Durante un par de semanas continuamos descendiendo, y a veces nos topábamos con algunos peligrosos abismos que no hubiésemos podido franquear sin la valiosa ayuda de Hans, Pero entonces ocurrió un hecho que podría haber tenido terribles consecuencias para mí. Caminaba delante de mis compañeros examinando atentamente las paredes de granito, cuando tuve la sensación de encontrarme solo. Pensé que me había apresurado demasiado y me detuve a esperarlos, pero transcurrió media hora, y yo seguía solo.

VAGANDO EN LAS TINIEBLAS

Miré a mi alrededor y no vi el riachuelo. La desesperación se apoderó de mí: estaba sepultado vivo. ¡Moriría de ham-

Después de caminar una hora, comencé a escuchar un ruido sordo, a veces sobre nuestras cabezas, otras a nuestro costado.

—¡Viva el torrente Hans! —grité lleno de júbilo.

bre y de sed! Recorrí una tras otra las galerías implorando ayuda. Pero era inútil, nadie me respondía. Tenía agua y víveres para tres días, y en ese lapso debía encontrar el riachuelo. Con los ojos dilatados de terror vi que la luz de mi linterna se debilitaba: la batería se había agotado. No sé cuánto tiempo anduve vagando en las tinieblas, cuando escuché un lejano rumor. Apoyé mi oído contra la roca con la esperanza de oír mejor. No había ninguna duda, era la voz de mi tío que hablaba con Hans. Como un loco me puse a gritar hasta que al cabo de algunos minutos me llegó la respuesta.

—Axel, ¿dónde estás?

—¡No se dónde estoy!

—¡Grita nuevamente, que yo mediré con el cronómetro cuánto demora tu voz en llegar hasta nosotros. Así calcularé la distancia!

Repitiendo este sistema varias veces, pudimos ubicarnos. Estabamos a seis kilometros unos de otros, y guiándome por su voz, llegué a una amplia caverna.

—Mi tío me indicó que continuara por la galería de la izquierda. Partí corriendo en la dirección que el me señalaba, y de pronto resbalé golpeándome en la cabeza. Sentí un agudo dolor en la frente, y perdí la conciencia no sé por cuánto tiempo.

EL MAR LIDENBROCK

Cuando abrí los ojos, el profesor estaba a mi lado.

—Tío, creo que me volví loco. Estoy completamente loco. Escucho el viento, siento olor a pescado, veo luz y oigo el ruido de las olas del mar.

—¿Y por tan poco te parece haber perdido la razon?— preguntó afectuosamente Lidenbrock. —En realidad a mí me ocurrió lo mismo, pero efectivamente nos encontramos en la ribera de un océano subterráneo.

Me levanté de un salto y exclamé:

—¡Me siento perfectamente bien. Quiero ir a verlo!

Salimos a la playa y me costó acostumbrarme al maravilloso espectáculo que tenía ante mis ojos.

—Es el mar de Lidenbrock —me explicó con orgullo mi tío—. No he sido precisamente modesto bautizándolo con mi nombre.

Caminamos lentamente por la playa, y pude observar que este mar no se diferenciaba de los de la superficie más que por un blanquecino vapor que revelaba la presencia de corrientes cálidas. Al doblar tras un promontorio nos esperaba otra sorpresa: a nuestros pies se extendía un extraño y tenebroso bosque. No estaba compuesto de árboles sino que de gigantescos hongos de más de 10 metros de altura. El profesor gritó entusiasmado:

—¡Mira, Axel! ¡Es la flora de la época de transición; estos mismos vegetales existieron sobre la tierra hace millones de años¡ !Además hay esqueletos completos de animales prehistoricos!

Maravillados, caminamos por la foresta, mientras yo exclamaba:

—¡Este es el colmillo de un mastodonte! ¡Este es el molar de un dinosaurio! ¡Y este fémur debe de haber pertenecido a un megaterio!

—En tiempos remotos un cataclismo hundió esta parte de la corteza terrestre, y por eso hay restos de animales aquí— explicó el profesor.

El viento se había calmado y regresamos a nuestra gruta en medio de un silencio oprimente, un silencio más profundo que el del desierto.

LA BALSA

—¿Dónde nos encontramos exactamente?— pregunté.

—En estos momentos estamos bajo Escocia— me explicó el profesor.

—¿Qué piensas hacer ahora? Este océano nos cierra el paso y ya no podremos continuar.

—¿Por qué no? Cuando lleguemos a la orilla opuesta, estoy seguro que encontraremos otra salida.

—¡Pero tío, no pensarás atravesar este océano a nado!

—Por supuesto que no. Hans ya está construyendo una balsa y mañana nos embarcaremos.

En la mañana del 13 de Agosto nos embarcamos con todos nuestros víveres, instrumentos y armas. Antes de partir el profesor propuso bautizar la bahía donde nos encontrába-

—Es el mar de Lidenbrock —me explicó con orgullo mi tío—. No he sido precisamente modesto bautizándolo con mi nombre.

A nuestros pies se extendía un extraño y tenebroso bosque. No estaba compuesto de árboles sino que de gigantescos hongos de más de 10 metros de altura.

mos con mi nombre, pero rechacé ese honor y le pedí que la llamaramos con el nombre de mi amada novia.

—Aceptado, lo llamaremos Puerto Grauben, y, ahora, nos lanzaremos a la conquista del Mar de Lidenbrock.

Nuestra embarcación se alejó rápidamente de la costa, impulsada por un viento favorable. Navegamos durante horas sobre el agua cubierta de algas que emergían de los abismos marinos como ondulantes e interminables serpientes. El cielo parecía sereno y la temperatura era de 38 grados. Hans preparó su lienza y muy pronto picó un pez.

—¡Mira!— gritó el profesor. —Esta especie se extinguió hace millones de años en la superficie. Es fantástico tener un ejemplar vivo y no uno fosilizado.

Si en este mar existían sólo especies primitivas, era para temer que también encontráramos aquellos monstruosos reptiles que poblaron los océanos en la prehistoria.

LA LUCHA ENTRE LOS MONSTRUOS

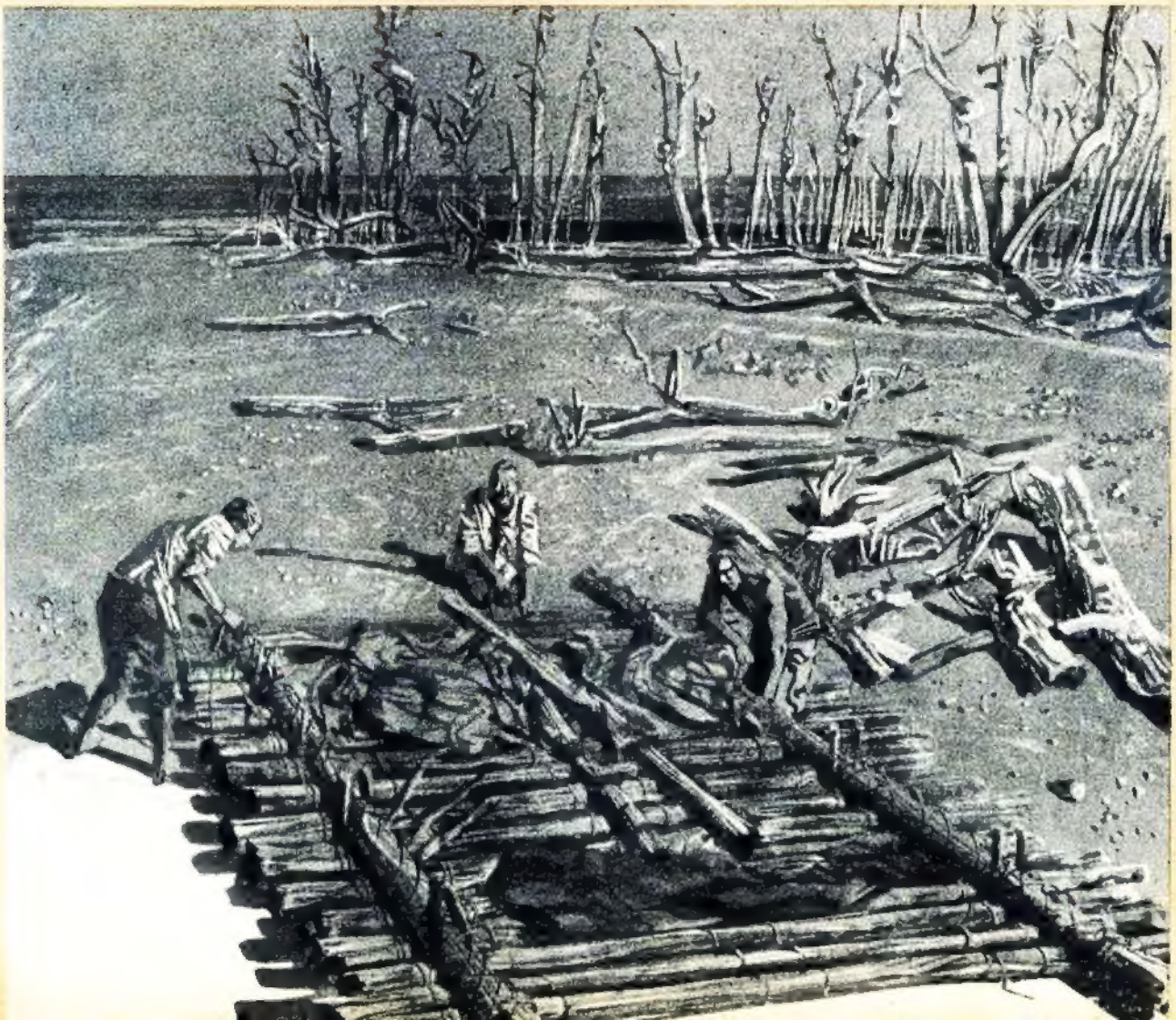
Sábado 15 de Agosto: la travesía se había vuelto monótona y todavía no divisábamos tierra. Lidenbrock estaba de pésimo humor y me costó mucho decidirme a preguntarle:

—Tío, ¿qué cosa le preocupa? ¿Algo no marcha bien?

—Así es. Este mar está resultando demasiado grande para mi gusto. Temo que nos hayamos equivocado de camino.

Domingo 16 de Agosto: Mi tío ató el extremo de un cordel

En la mañana del 13 de agosto nos embarcamos con todos nuestros víveres.



a una picota y la lanzó al agua para medir su profundidad. No tocamos fondo y cuando retiramos nuestra improvisada ancla, Hans me mostró que el hierro tenía huellas de dientes. Las horas siguientes las pasé realmente aterrado, esperando ver aparecer en cualquier momento a uno de aquellos animales que habían dominado la tierra antes que los mamíferos. Recordé haber visto uno de aquellos enormes reptiles en el museo de Hamburgo y su esqueleto medía cerca de diez metros. Por lo que pudiera ocurrir, preparamos nuestras armas.

Martes 18 de Agosto: Me había quedado dormido cuando una fuerte sacudida me despertó bruscamente.

—¿Qué ocurre? —pregunté asustado.

Nuestro guía me señaló una masa oscura, apenas a 50 metros de distancia de nuestra embarcación. Era uno de esos enormes reptiles y se acercaba lentamente hacia nosotros.

—¡Dos!— dijo Hans.

—Sí, otro se va acercando al primero— confirmó Lidenbrock, quien observaba atentamente la escena con sus prismáticos, sin olvidar ni en los momentos más trágicos su curiosidad científica. En seguida nos explicó:

—Uno es un ictiosaurio, el más espantoso de todos los reptiles prehistóricos. El otro es un plesiosaurio, enemigo acérrimo del primero. Seguramente van a luchar.

Estos dos seres de los océanos primitivos se lanzaron con furia uno contra el otro, levantando enormes masas de agua. La balsa era sacudida para todos lados, y varias veces estuvimos a punto de hundirnos. La lucha continuó durante tres horas, tres horas en las cuales hicimos todo lo posible por mantenernos a flote.

De pronto ambos monstruos desaparecieron al mismo tiempo. Segundos más tarde reapareció en la superficie el cuerpo desgarrado del plesiosaurio, convulsionado por su próxima agonía. El victorioso ictiosaurio se hundió en los abismos marinos, para nuestra tranquilidad.

EN MEDIO DEL HURACAN

Viernes 21 de Agosto; El viento había cesado de improviso y la balsa permanecía prácticamente inmóvil. Hacía un calor sofocante.

—Se va a desatar una tempestad. ¿No sería más prudeñte bajar la vela?— propuse.

Mejor me hubiese quedado callado, pues mi tío me contestó gritando:

—¡Bienvenida la tempestad! Así llegaremos más rápido al fin de este océano interminable. ¡Quiero llegar a tierra firme de una vez por todas!

El cielo se oscureció completamente y aquella noche fue terrible para nosotros.

El huracán continuó durante horas con una espantosa intensidad. No sé en qué momento la balsa chocó contra unas rocas. Sólo sé que Hans me salvó de morir ahogado arrastrándome hasta la playa. Junto con mi tío permanecimos sin fuerzas, tendidos sobre la arena, mientras el valeroso islandés trataba de recuperar nuestro equipo.

A la mañana siguiente el tiempo amaneció magnífico. El huracán había desaparecido como por encanto. Mi tío me preguntó alegremente:

—¿Has descansado bien?

—Sí, muy bien, aunque estoy un poco adolorido. ¿Por qué estás tan contento?

—¡Estoy feliz! ¡Finalmente hemos llegado!

—¿Al centro de la tierra?

—No, todavía no. Pero hemos llegado al fin de este mar y podremos continuar descendiendo.

—¿No piensas en el regreso?

—No me preocupa. Encontraremos una nueva salida o regresaremos por donde vinimos.

La tempestad debe habernos hecho avanzar bastante. Calcularé nuestra posición exacta.

El profesor tomó la brújula y la observó atentamente. Toda su alegría desapareció de golpe. Después de permanecer pensativo durante unos instantes, me la mostró: la brújula indicaba el Norte, hacia el lugar donde nosotros suponíamos estaba el Sur. Incrédulo examiné el instrumento, y pude comprobar que estaba en perfectas condiciones: la aguja magnética se volvía inexorablemente hacia la playa y no hacia el mar. Apesadumbrados, llegamos a la conclusión que la furia de los elementos nos había desviado de la ruta, devolviéndonos al punto de partida, en las cercanías de Puerto Grauben. La cólera de Lidenbrock no tuvo límites y levantó su puño amenazadoramente hacia el mar, gritando:

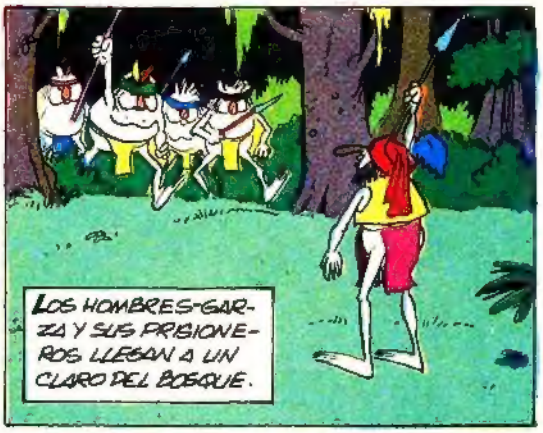
—¡Nadie me detendrá! ¡Veremos quien será el vencedor, si yo o los elementos! ¡Me enfrentaré con los huracanes y tambien con los animales prehistóricos, pero llegaré a la otra orilla!

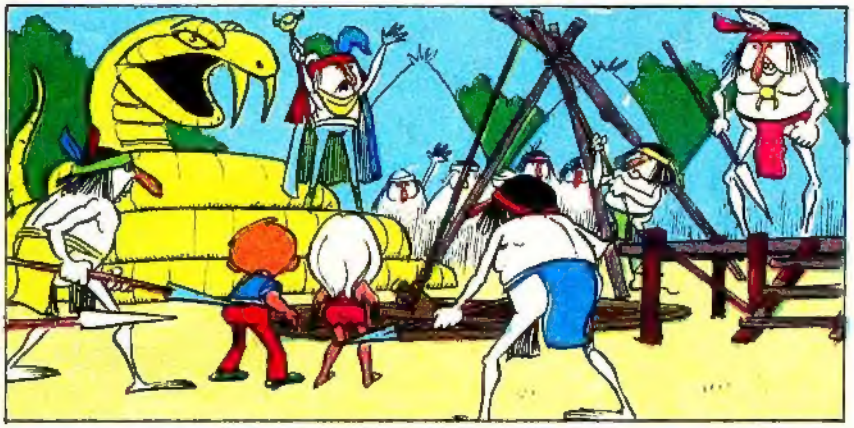
(continuará)

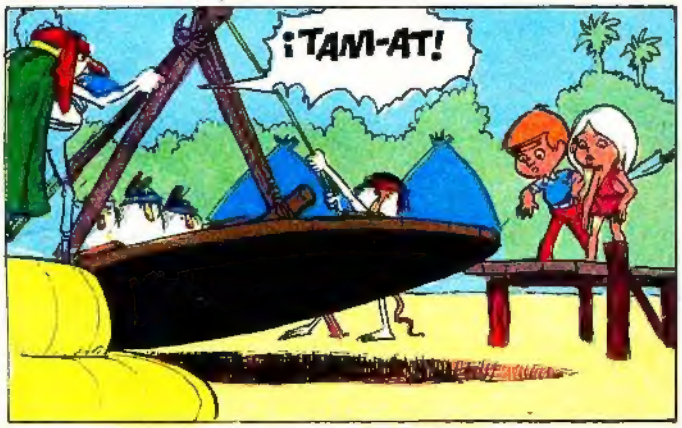
La lucha continuó durante tres horas, tres horas en las cuales hicimos todo lo posible por mantenernos a flote.

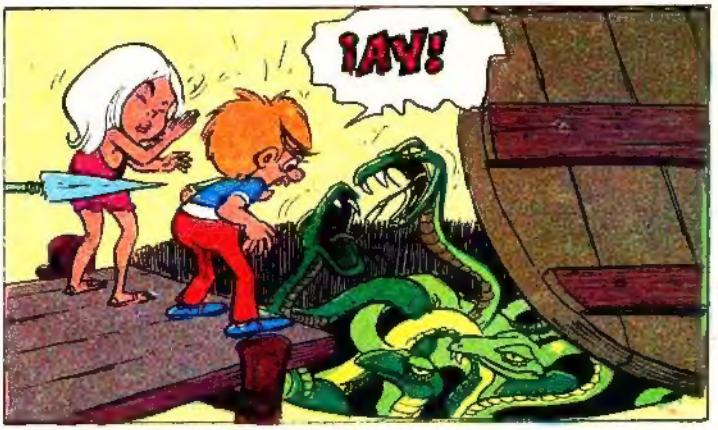
mampato

Por THEMO LOBOS







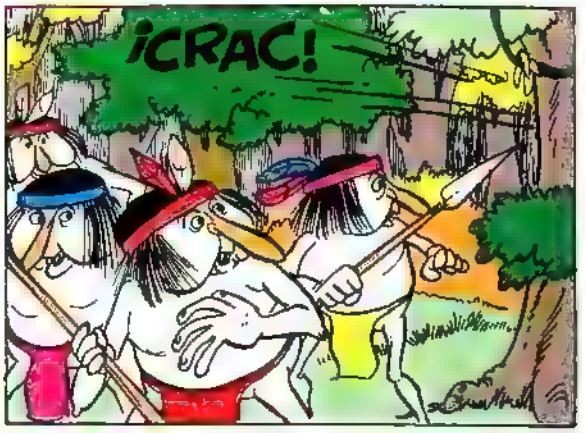


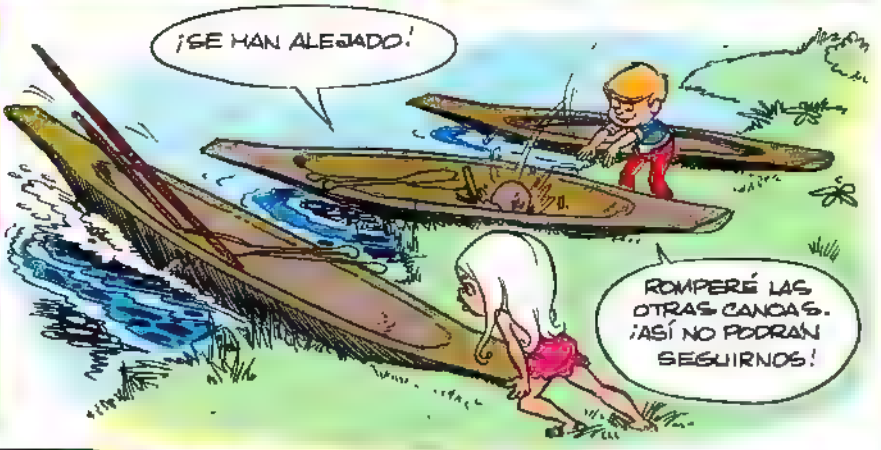
mampato

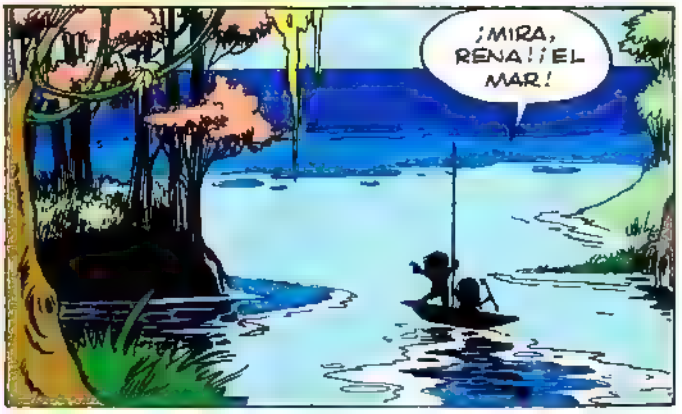
Por THEMO LOBOS

mampato

Por Themo Lobos





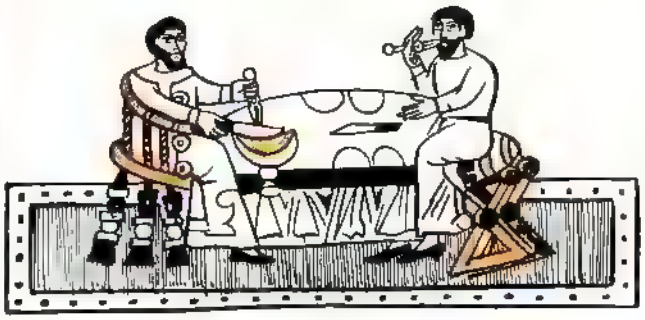


mampato

Por THEMO LOBOS

¿Cuándo...

...se inventaron los cuchillos y tenedores?



El cuchillo de piedra, fue una de las primeras invenciones del hombre. La cuchara es también muy antigua, pero ambos fueron utilizados durante cientos de años antes que se fabricara el tenedor. El cuchillo se llevaba encima, sujeto a la cintura o a la altura de la bota, de modo que cuando en la mesa servían trozos de carne muy grandes, con él la cortaban y en seguida comían con los dedos.

En Turquía y algunos países de Oriente se conoció el tenedor antes que en Europa. En el año 1.000 comenzó a usarse en Italia, y los ingleses que llegaban al país durante la Edad Media, se reían al verlos ensartar delicadamente la comida, que llegaba cortada desde la cocina.

El rey Enrique VIII fue el primer inglés que adoptó esta costumbre italiana, y para ello disponía de tres tenedores. Su hija, la reina Isabel I, tuvo una colección mucho más importante. Sin embargo, hasta el año 1700 todavía la gente no usaba en la mesa más que la cuchara y el cuchillo.

¿Por qué...

...la pelota de rugby es ovalada?

Cuando durante el siglo pasado se comenzó a jugar fútbol, los balones se fabricaban con vejigas de animales, las cuales eran muy difíciles de redondear. Estas vejigas eran después cubiertas con cuero, y sólo fueron reemplazadas cuando apareció el caucho. Al principio los fabricantes siguieron manteniendo la forma ovalada, pero poco a poco, se dieron cuenta de que si la hacían redonda era más cómodo para el fútbol, ya que así el pie podía controlarla más fácilmente.

Mientras tanto, el rugby se había popularizado y, por el contrario, el balón ovalado era preferible, porque podía ser golpeado con el pie, lanzarlo con la mano con bastante precisión y sobre todo, llevarlo corriendo a la meta.

CURSO DE

LECCION Nº 12

Queridos niños:
En la lección anterior aprendimos el ritmo de zamba. Es un ritmo algo difícil y por esa razón, para que lo aprendan mejor y lo practiquen más, es que ahora les dejaré dos zambas. Esto mismo lo hicimos cuando estudiamos la tonada y lo haremos cada vez que haya un ritmo un poquitito más complicado. Estas son las dos zambas:

ZAMBA DE MI ESPERANZA

A

①
Zamba, de mi esperanza
②
amanecida como un querer
③ ①
/: sueño, sueño del alma
② ①
que a veces muere sin florecer :/
①
Zamba, a ti te canto
②
porque tu canto derrama amor
③ ①
/: caricia de tu pañuelo
② ①
que va envolviendo mi corazón :/

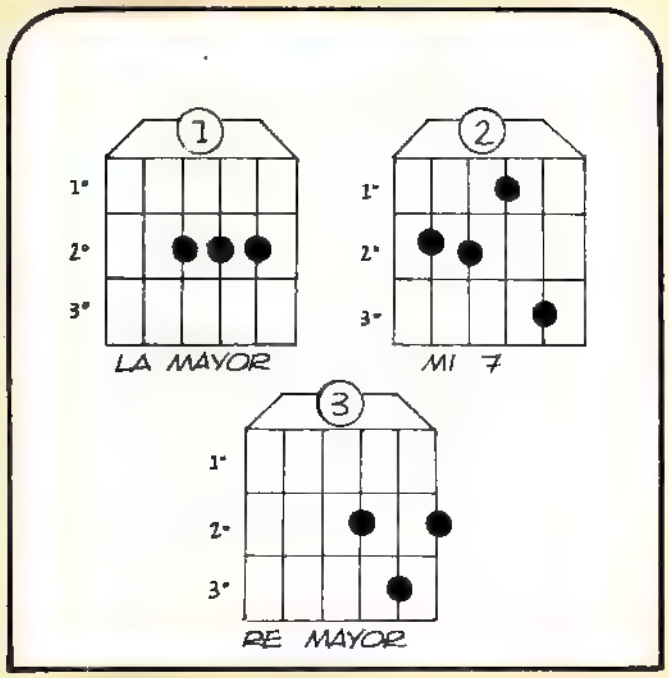
B

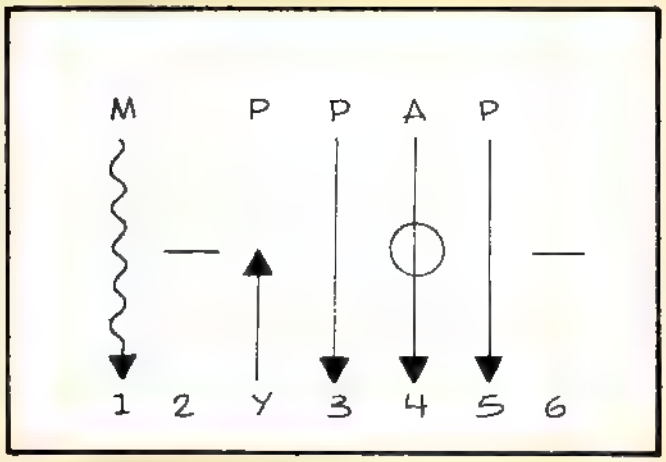
① ②
ESTRELLA TU QUE MIRASTE
①
TU QUE ESCUCHASTE MI PADECER
ESTRELLA DEJA QUE CANTE
② ①
DEJA QUE QUIERA COMO YO SE
③ ①
ESTRELLA DEJA QUE CANTE
② ①
DEJA QUE QUIERA COMO YO SE.

A

①
El tiempo que va pasando
②
como la vida no vuelve más
③ ①
/: el tiempo me va matando
② ①
y tu cariño será, será :/
①
Hundido en el horizonte
②
soy polvareda que al viento va.
③ ①
/: Zamba ya no me dejes
② ①
yo sin tu canto no vivo más :/

B ESTRELLA QUE ME MIRASTE . . . etc.





MELODIA

A

III-2 IV-2, 2 III 2-II-0-2-III-2
IV-2 III-2 II-0-2-2 1-0 III-2 II-2-0
II-3-0-IV-2 III-2-II-3-2-III-2
IV-2-III-2 II-2-0-0-III-2-1-II-0-2
I-2-2-2-2-2-0-0
IV-2-III-2-I-0-II-3-3-0-III-1, 1-2

B

II 2-2-2-2-I-0-0-0-II-3
IV-2 III-1 II-0-3-3-3-2-0-I-0
IV-2 III-2-IV-2-2-III-2 II-0-2-III-2
IV-2-III-2-II-2-0-0-III-2-1-II-0-2
I-2-2-2-2-2-2-0-0
IV-2-III-2-I-0-II-3-3-0 III-1-1-2

GUITARRA

PAISAJES DE CATAMARCA

Zamba

A

(1) (3)
Desde la cuesta del Portezuelo
(2) (1)
mirando abajo parece un sueño
(3)
/: un pueblito aquí, otro más allá
(3) ~ (1) ~ (2) (1)
y un camino largo que baja y se pierde :/
(1) (3)
Allá un ranchito sombreado de higuera
(5) (1)
y bajo un tala durmiendo un perro
(3)
/: y al atardecer cuando baja el sol
(3) ~ (1) ~ (2) (1) ~
una majadita volviendo del cerro :/

B

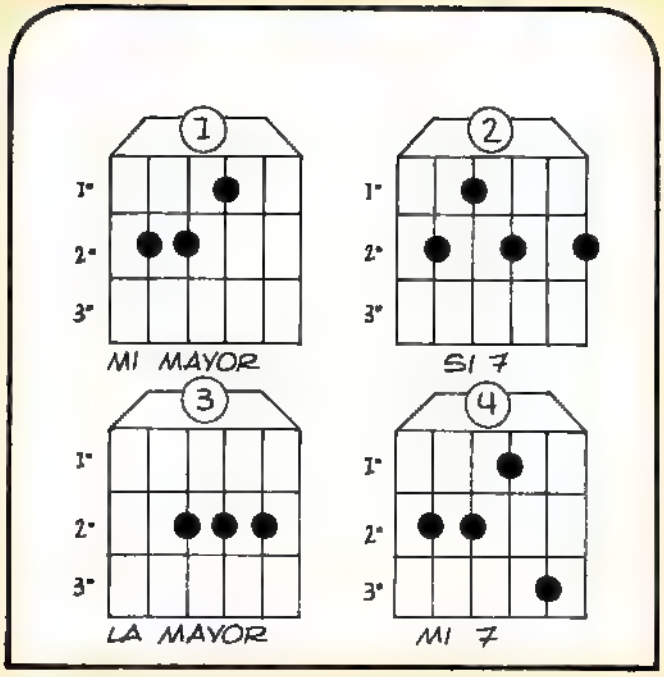
(4) (3)
Paisajes de Catamarca
(2) (1)
con mil distintos tonos de verde
(3)
/: un pueblito aquí, otro más allá
(3) ~ (1) ~ (2) (1) ~
y un camino largo que baja y se pierde :/
(1) (3)
Y ya en la villa del Portezuelo
(2) (1)
con sus costumbres tan provincianas
(3)
/: un cañizo acá, el tabaco allá
(3) ~ (1) ~ (2) (1) ~

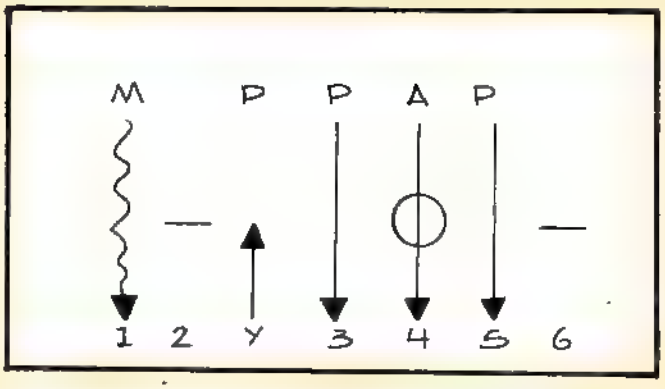
A

y en la soga cuelgan quesillos de cabra :/
(1) (3)
Con una escoba de "picharrilla"
(2) (1)
una chinita barriendo el patio
(3)
/: y sobre el nogal, centenario ya
(3) ~ (1) ~ (2) (1) ~
se oye el chalchalero que ensaya su canto :/

B

Paisajes de Catamarca . . . etc.





MELODIA

A

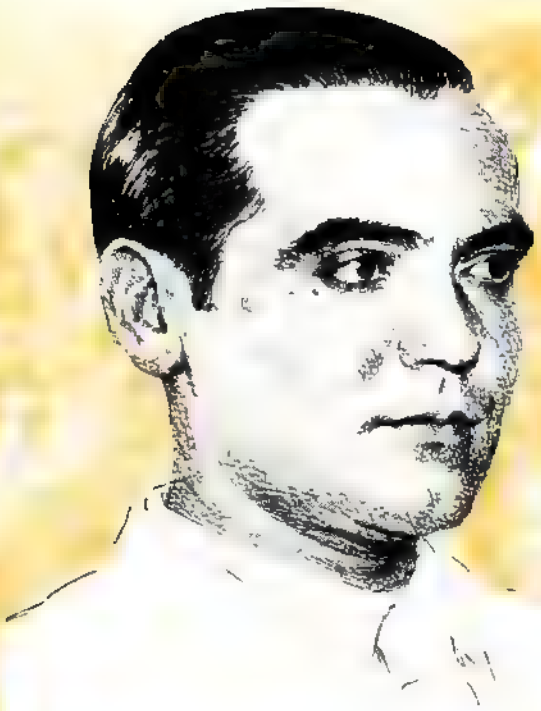
II-000 I-420202 II 2
II 2 4 I-020 II-4 I-0 II-4-I-0-II-0
III-1 1-II 220 00002
II 222220 III-3 II-0-III 2121 :/

B

I-0420202 II-2
II 24 I-020 II 4 I-0 II-4 I-0-II-0
/: III-11 II 220 00002
II 222220 III-3 II-0 III-2121 :/

Estas dos zambas serán la lección de ahora. Acuérdense que donde está este signo ~ no hace el ritmo, sino un arpegio en los acordes señalados. Buena suerte y hasta la próxima.

tía Lucilia



FEDERICO GARCIA LORCA
1898 - 1936

Este famoso poeta español nació el 5 de Junio de 1898 en el pueblo de Fuentevaqueros, en la provincia de Granada, donde su padre tenía unas pequeñas propiedades. Cuando era apenas un muchacho, la familia se trasladó a Granada, porque el joven García debía iniciar sus estudios de bachillerato. Aprobados sus exámenes, entró a la universidad a estudiar Filosofía, Letras y Derecho, pero también siguió dedicando algunas horas a sus prácticas de piano y guitarra, para los cuales tenía muchas condiciones.

En 1916 escribió sus primeras poesías, pero solamente fueron publicadas dos años más tarde. Desde entonces García Lorca comenzó a ser muy conocido entre los círculos literarios y artísticos, tanto por su talento como autor de obras dramáticas y poemas, cuanto por su carácter simpático y alegre.

El poeta amaba muy profundamente su tierra granadina, sus pueblos, su gente y sus canciones, y por eso toda su obra está inspirada en temas populares, por lo que el público se sentía muy identificado con él. "La poesía" —comentaba— "es algo que anda por las calles. Que se mueve, que pasa a nuestro lado. Todas las cosas tienen su misterio, y la poesía es el misterio que tienen todas las cosas". Y del teatro decía: "Es la poesía que se levanta del libro y se hace humana".

García Lorca emprendió una serie de viajes por diferentes países de Europa y América, recitando sus poemas y ofreciendo conferencias sobre su obra. Al poco tiempo de regresar de uno de éstos, fue informado que su gran amigo, el famoso torero Ignacio Sánchez Mejías, había muerto en la plaza de Manzanares cogido por un toro. Profundamente conmovido, el poeta se apartó de sus amigos y de sus actividades artísticas, y se encerró en su vieja casona de la Huerta de San Vicente. Allí escribió "Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías", emotivos poemas que lo harían aún más famoso.

En 1936 el país se encontraba muy convulsionado por la Guerra Civil. Se cometían enormes injusticias, abusos y atropellos, frente a los cuales García Lorca no se quedó impasible. Junto con varios amigos, participó en manifestaciones y firmó una serie de proclamas denunciando a los culpables. Advertido del peligro que corría su vida, el poeta no escuchó a quienes le aconsejaban ponerse a salvo. Y fue así como el día 19 de agosto es arrestado por la Guardia Civil y, conducido a un pequeño olivar en las afueras de Viznar, cae fusilado después de contemplar por última vez a su querida tierra de Granada.

Federico García Lorca es hoy conocido como el poeta español más popular de la época contemporánea, y sus obras le han dado fama internacional.

Obras principales: Poemas

Primer Romancero Gitano
El Poema del Cante Jondo
Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas le están mirando
y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.
Pero, ¿quién vendrá? ¿Y por dón-
(de . . . ?
Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.

—Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando,
desde los puertos de Cabra.
—Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba.
Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
—Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.
De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.
¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?
—Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.
Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja

Teatro

Yerma
La casa de Bernarda Alba
Bodas de Sangre

Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
—Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
¡dejadme subir!, dejadme,
hasta las verdes barandas.
Barandales de la luna
por donde retumba el agua.

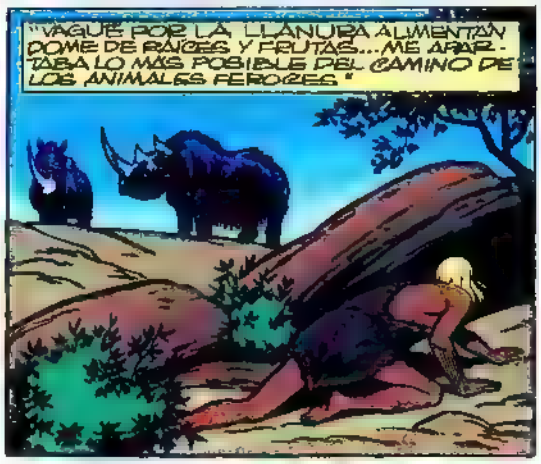
Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas.
Temblaban en los tejados
farolillos de hojalata.
Mil panderos de cristal
herían la madrugada.

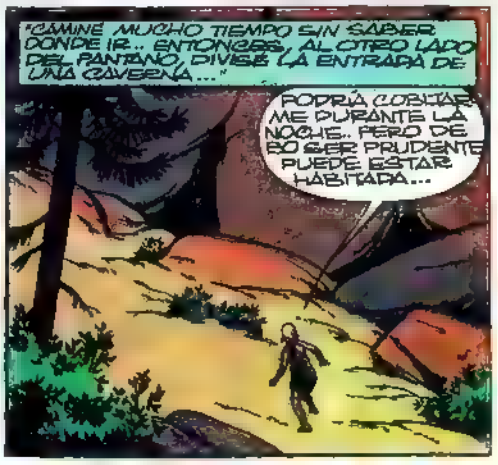
Verde que te quiero verde,
verde viento, verdes ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo viento dejaba
en la boca un raro gusto
de hiel, de menta y de albahaca.
—¡Compadre! ¿Dónde está, dime,
dónde está tu niña amarga?
¡Cuántas veces te esperé!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!

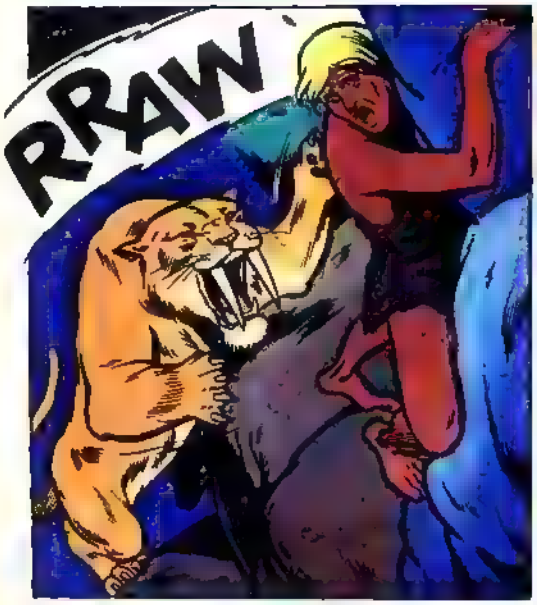
Sobre el rostro del aljibe
se mecía la gitana.
Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Un carámbano de luna
la sostiene sobre el agua.
La noche se puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos
en la puerta golpeaban.
Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar.
Y el caballo en la montaña.
("Romance Sonámbulo" del Romancero Gitano).

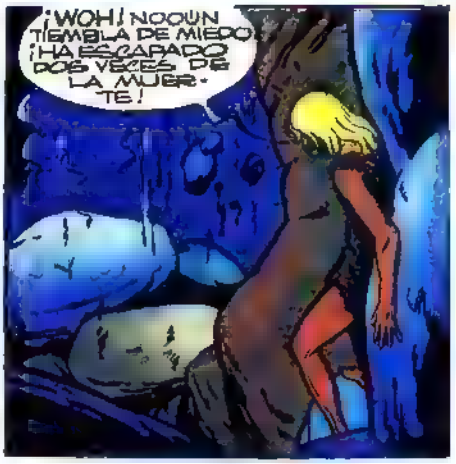
TUNGA EN: LA HORDA MALDITA

EL TIGRE DE LOS PANTANOS HA SALVADO A TUNGA, QUIEN VUELVE EN SÍ Y SE ENCUENTRA CON EL AMO DE LA FIERA, QUE RESULTA SER UN MIEMBRO DE LA HORDA EXPULSADO POR EL HECHO DE SER COJO. ¡Y LA FIERA!

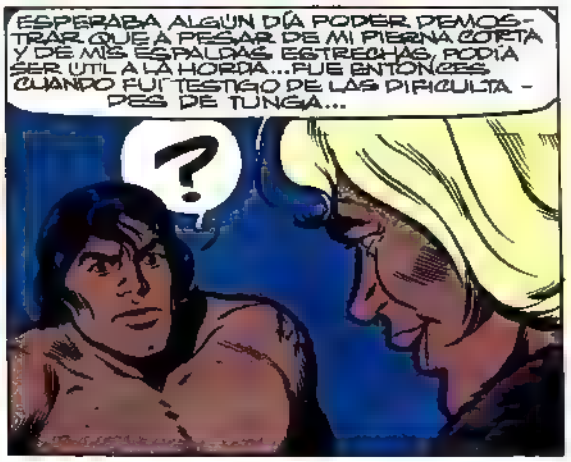


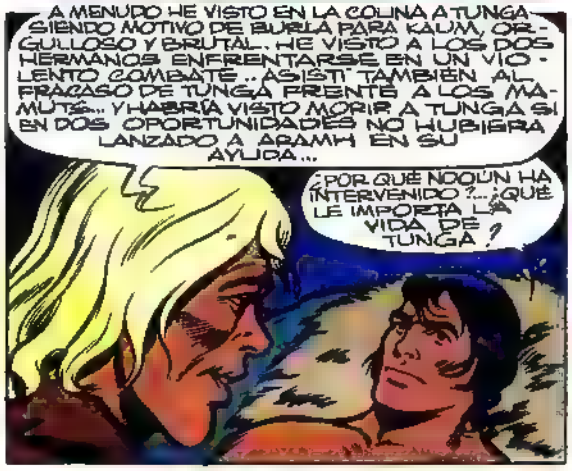


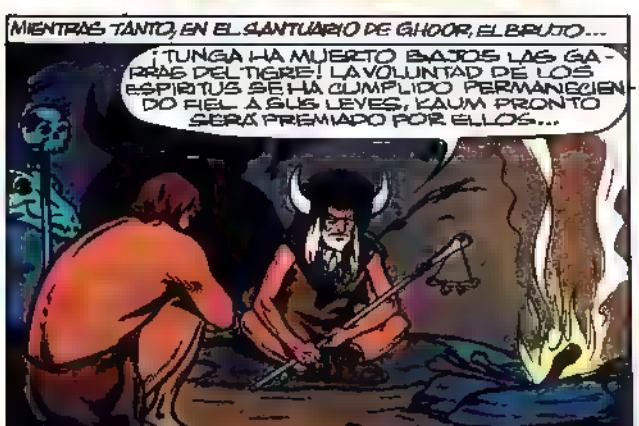


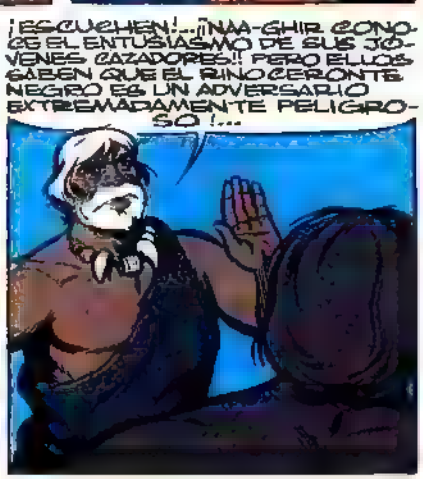


TUNGA EN: LA HORDA MALDITA









TUNGA EN: LA HORDA MALDITA

ADEMÁS, LA VUELTA DEL RINOCERONTE NEGRO A NUESTRA REGIÓN ES UN MAL PRESAGIO. DESPUÉS DE CADA UNA DE SUS REAPARICIONES, LA DESGRACIA HA CAÍDO SOBRE LA TRIBU...

¡POR ESO ES PRECISO ACABAR CON ÉL LO ANTES POSIBLE, PARA QUE NUNCA MÁS PUEDA HACERNOS DAÑO!

¡HOY, KAUM Y SUS JÓVENES CAZADORES VENCERÁN A LA BESTIA!

¡MUERTE AL RINOCERONTE NEGRO!

¡MUY BIEN! ¡LA CACERÍA SE REALIZARÁ!... ¡¡QUE ESTA VEZ LOS ESPÍRITUS NOS PROTEJAN Y NOS DEN LA VICTORIA!!

ANTES DE PARTIR TRAS LAS HUELLAS DEL ANIMAL, LOS CAZADORES SE REÚNEN EN LA GRUTA Y EJECUTAN LOS BAILES RITUALES QUE PRECEDEN A LA CACERÍA...

¡¡EL PODEROSO BRAZO DE LOS GHMUR DARÁ MUERTE AL RINOCERONTE NEGRO!!

Y TERMINADA LA CEREMONIA...

¡EL MOMENTO HA LLEGADO! ¡KAUM PODRÁ ACTUAR!

AL MISMO TIEMPO...

LAS HERIDAS DE TUNGA ESTÁN COMPLETAMENTE CURADAS.. TUNGA HA RECUPERADO TODA SU FUERZA. ¿QUÉ VA A HACER AHORA?

¡ES PRECISO QUE VUELVA A LA HORDA!

?

¡¡TUNGA, MIRA!!

20

CONTINUARÁ

EL HOMBRE DE LA MASCARA DE HIERRO

Voltaire desenterró la historia del hombre de la máscara de hierro y le dedicó un capítulo de su obra: "El Siglo de Luis XIV".

Encerrado en el solitario y frío calabozo de una prisión francesa, un hombre contemplaba a través de las rejas de la ventana un pequeño trozo de cielo azul. Hasta sus oídos llegaba el sordo rugido del mar y el desafinado grito de las gaviotas. Era uno de los tantos prisioneros encarcelados en aquel castillo, pero éste tenía algo muy especial: su rostro estaba cubierto por una máscara de hierro. ¿Qué crimen había cometido para ser condenado a tan horrible castigo? ¿Y por qué se ocultaba su identidad?

Probablemente nunca sabremos la verdad acerca de este misterioso personaje, que existió hace 3 siglos y sobre el cual Alejandro Dumas escribió una novela, pero sí podemos seguirle la pista a través de los comentarios que surgieron en su época y posteriormente y a través de las órdenes que recibió el gobernador de la prisión.

NACE LA LEYENDA

La historia del hombre de la máscara de hierro habría sido olvidada con el tiempo, si Voltaire no la hubiese desenterrado cuando publicó su obra "El Siglo de Luis XIV". En uno de los capítulos se refiere a este caso, más o menos en esta forma.

Algunos meses después de la muerte del ministro de Luis XIV, Mazarino, ocurrió un hecho que todos los historiadores han ignorado. Con gran secreto fue enviado al castillo de la isla Santa Margarita, un prisionero desconocido, de estatura sobre la normal, joven y de noble y bella figura. Este prisionero, durante el camino, llevaba una máscara cuya mandíbula tenía resortes de acero, que le permitían comer sin sacársela.

Había orden de matarlo si descubría su rostro. Permaneció en la isla hasta que Saint-Mars fue nombrado gobernador de la Bastilla, quien se llevó al desconocido a esta última fortaleza.

Este prisionero era sin duda de mucha importancia. Lo demuestra un hecho que sucedió los primeros días que estuvo en la isla: El mismo gobernador le servía la comida y rara vez se sentaba delante de él. Un día, el prisionero escribió su nombre con un cuchillo en un plato de plata y, luego, tiró el plato por la ventana, hacia una embarcación que se encontraba en la orilla, justo al pie de la torre. El pescador recogió el plato y se lo entregó al gobernador, quien le preguntó espantado:

—¿Has leído lo que está escrito en este plato? ¿Lo ha visto alguien más?

—Yo no sé leer, —le respondió el pescador—. Acabo de encontrarlo y nadie más lo ha visto.

—Puedes irte. Es una gran suerte para ti y para nosotros que no hayas sabido leer.

¿QUE HAY DE CIERTO?

Esta anécdota está basada sólo en rumores y es muy poco probable que el prisionero haya podido lanzar un plato a través de las tres rejas de hierro que protegían su ventana.

En todo caso, Voltaire produjo gran revuelo entre sus contemporáneos, quienes no lo dejaban tranquilo preguntándole quién era aquel misterioso personaje. El escritor tampoco lo sabía y, respondió que él no era adivino. Los lectores se quedaron con las ganas y hasta la princesa, picada por la curiosidad, rogó a su

El rey Luis XIV rodeado por algunos nobles y ministros de su corte.

El castillo de la isla Santa Margarita. La primera ventana corresponde a la celda del hombre de la máscara de hierro.

padre Luis XV que le revelara el "secreto", pero todo fue en vano.
De pronto, a alguien se le ocurrió la solución y comenzó a correrse el siguiente rumor: El hombre de la máscara de hierro debía ser hijo ilegítimo de la reina Ana, madre de Luis XIV. El hecho se habría mantenido en el mayor secreto, pero cuando el Rey Sol conoció la existencia de este hermano mayor, que podía disputarle su derecho al trono, lo habría enviado a la prisión obligándolo a usar una máscara de hierro para que nadie descubriera el parecido que podría existir entre ambos.

¿QUE DICEN LOS HISTORIADORES?

Sólo son rumores, afirman los historiadores refiriéndose a esta romántica teoría, no hay ninguna prueba sobre la existencia de un hermano mayor de Luis XIV. Pero entonces ¿quién era el hombre de la máscara de hierro?
Alrededor de 1665, un importante prisionero fue confiado a Saint-Mars, gobernador de la prisión de Pignerol. El oficial fue trasladado después como gobernador a Santa Margarita y, luego, a la Bastilla, recibiendo siempre órdenes de llevar consigo al misterioso personaje.
Esta fue la orden escrita que recibió:
"El rey encuentra conveniente que cuando parta de la isla Santa Margarita para venir a la Bastilla con su antiguo prisionero, tome precauciones para impedir que sea visto o reconocido".
Saint-Mars cumplía siempre las órdenes sin discutir y lo mejor posible. ¿Pero cómo hacerlo? Entonces se le ocurrió una brillante idea: ¿Por qué no ocultar la cara de su prisionero para evitar que fuera reconocido?
Cuando el enigmático personaje fue trasladado a la prisión de París fue obligado a usar por primera vez la famosa máscara de hierro y así nació la leyenda. El 18 de septiembre de 1698, el pequeño cortejo atravesó el puente levadizo de la Bastilla y de la litera bajó el nuevo gobernador, acompañado por un hombre alto, de cabellos blancos y con el rostro cubierto con una máscara. Por supuesto que el acontecimiento asombró a todos y desde entonces fue necesario mantener al prisionero enmascarado hasta el día de su muerte, en noviembre de 1703. En los registros se anotó su fallecimiento con el nombre de "Marchialy". Con toda seguridad un nombre falso, por lo que de nuevo nos hacemos la pregunta: ¿Quién fue el hombre de la máscara de hierro?

LOS CANDIDATOS AL TITULO

En la época en que el prisionero fue recluido, ningún hombre importante desapareció de la corte francesa. Luego, tendría que ser un desconocido o un subalterno de un personaje que estuviera al tanto de algún secreto trascendental.
Para descubrir la identidad del enigmático personaje, se procedió a un trabajo de eliminación, resultando que sólo cinco prisioneros reúnen las condiciones necesarias para optar al "título".
Cuando el gobernador se trasladó de Pignerol a Santa Margarita, sólo tenía cinco prisioneros a su cargo, luego, sólo uno de ellos podía ser el famoso hombre de la máscara de hierro. Eran Eustaquio Dauger, La Riviere, un monje jacobino, Dubreuil y Matthioli. Estos hombres son para todos unos perfectos desconocidos, así que veamos quienes eran.

El interior de la celda del misterioso prisionero. La ventana tenía tres rejas.

Grabado de la época en el cual aparece la Bastilla en primer plano. En una celda de esta famosa prisión de París, transcurrieron los últimos años de vida del hombre de la máscara de hierro.

La Riviere era valet del ministro de hacienda y todo parece indicar que murió al poco tiempo. El monje se vio mezclado en un escándalo de la corte y al parecer se volvió loco en la prisión, falleciendo al cabo de un par de años. Dubreuil era un oficial francés acusado de traición y en los documentos no se hace nada por ocultar su identidad, hablándose siempre con desprecio de él. Luego, no nos quedan más que Matthioli y Dauger.

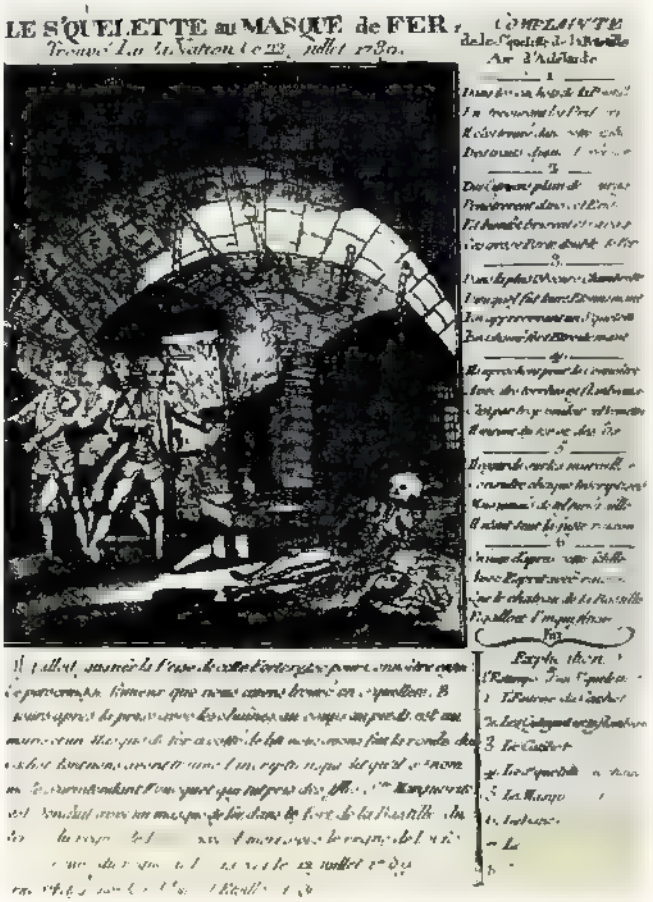
Para realizar una delicada negociación entre el duque de Mantua y Luis XIV, fue elegido el conde italiano Matthioli, un personaje intrigante que terminó traicionando a los dos gobernantes. Pero no se podía engañar así no más al Rey Sol, quien lo hizo raptar en Italia y conducir a la prisión de Pignerol. El rapto de un ministro italiano en territorio italiano era un asunto bastante delicado, por lo tanto no es de extrañarse que los franceses hayan tratado de mantenerlo en secreto.

Para algunos historiadores, Matthioli es el candidato más serio al título de el hombre de la máscara de hierro, pero existe una duda: Si siempre se trató de ocultar su identidad, ¿por qué cuando murió se le registró bajo el nombre de "Marchialy", un nombre tan parecido a Matthioli?

Volviendo a nuestro "razonamiento aritmético", de los cinco cautivos, sólo nos va quedando uno: Eustaquio Dauger, el más misterioso de todos. De él no se sabe absolutamente nada, nombrándosele sólo una vez para recomendar que se le custodie con el máximo de seguridad, por orden expresa del rey.

Los más fanáticos defensores de este último candidato han llegado a la conclusión que Eustaquio Dauger es un cierto Eustaquio d'Auger de Cavoye. En realidad, los nombres resultan bastante parecidos y el caballero de Cavoye estuvo mezclado en unos casos de envenenamiento, muy de moda en la época, pero como había sido compañero de juegos de Luis XIV, es posible que el soberano lo haya liberado secretamente de la muerte para enviarlo a prisión perpetua.

Si efectivamente Dauger es el hombre de la máscara de hierro, cuando murió llevaba 34 años cautivo. El misterio sigue en pie, pero por lo menos se sabe que el enigmático personaje sólo pudo ser Matthioli o Dauger.



Después de la Revolución Francesa, se encontró un esqueleto en una celda de la Bastilla y se creyó erróneamente que pertenecía al hombre de la máscara, tal como lo anuncia este periódico de la época.

¡FERRILO!
¡FERRILO! ¿DONDE ESTÁS?
¡BROMP!
AQUÍ, EN EL SÓTANO, PATRÓN, ARREGLANDO LAS CAÑERÍAS...
¡IDIOTA! ¡AHORA TENDRÉ QUE REPARAR EL PISO!
APROVECHARÉ PARA COMPRAR OTRAS COSAS QUE NECESITO.
FERRE
¡DOCE BOLSAS DE CEMENTO Y DIEZ DE YESO!
¿QUÉ MÁS, SEÑOR?
...OCHO GALONES DE PINTURA, TREINTA KILOS DE TEMPLE, Y VEINTE METROS DE REJA DE ALAMBRE.
¿LE ENVIAMOS LA CARGA A SU CASA, SEÑOR?
¡NO!
¿TRAJO UN CAMIÓN PARA LLEVARSE TODO ESTO?
¡SÍ!
¡#AW!

¡AAYY!
¡AW!
¡OU!
¡AGH!
¡AY!
¡OH!
¿QUÉ LE SUCEDE, SEÑOR?
¡OGH!
¡OY!
¡QUINIENTOS KILOS DE FIERRO VIEJO SE ME PARARON SOBRE UN DEDO !!
¡DISCULPE, PATRÓN!
¡QUÉ ANIMAL!
¡IRÉ A OÍR UN POCO DE RADIO!
¡CARAMBA!
¡HABÍA OLVIDADO QUE TENGO EMPEÑADO MI RECEPTOR DE RADIO!
¡NO PODRÉ ESCUCHAR LA NOVELA!
¡FERRILO!
¿PATRÓN?
¡ACOMPÁÑAME AL TALLER!
¡RÁPIDO!
?
TALLER
¡MUERE, MALDITO ¡MUERE ¡BAM, BAM! ¡PLOP! ¡AAAAAAAYYY! ¡MUERE! ¡JE, JE, JE!

VENGO POR LOS DOS MIL ESCUDOS, PROFESOR.
BIEN.
ESPERE MIENTRAS LOS SACO DE LA CAJA DE FONDOS.
¡FERRILO!
DOS MIL DIJO, ¿NO?
MÁS TARDE..
¡RUING!
¡VAYA! ¡VISITA!
¡PROFESOR MUCHOSESO! ¡PLACER DE VERLO! ¡PASE!
¡FERRILO!
¿PATRÓN?
ESTÁ HACIENDO FRÍO. ¡HAZ TUS TAREAS DE ARITMÉTICA!
?
¿QUÉ TIENE QUE VER EL FRÍO CON LAS TAREAS DE FERRILO?
¡YA LO VERÁ!
SE LE CALIENTA TANTO LA CABEZA CON LOS PROBLEMAS DE ARITMÉTICA, QUE TEMPERA TODA LA CASA.
¡NO!
¡SÍ!
¿SEIS POR TRES?
¿10?
¡NO!
¡SÍ!

APOLO XIV

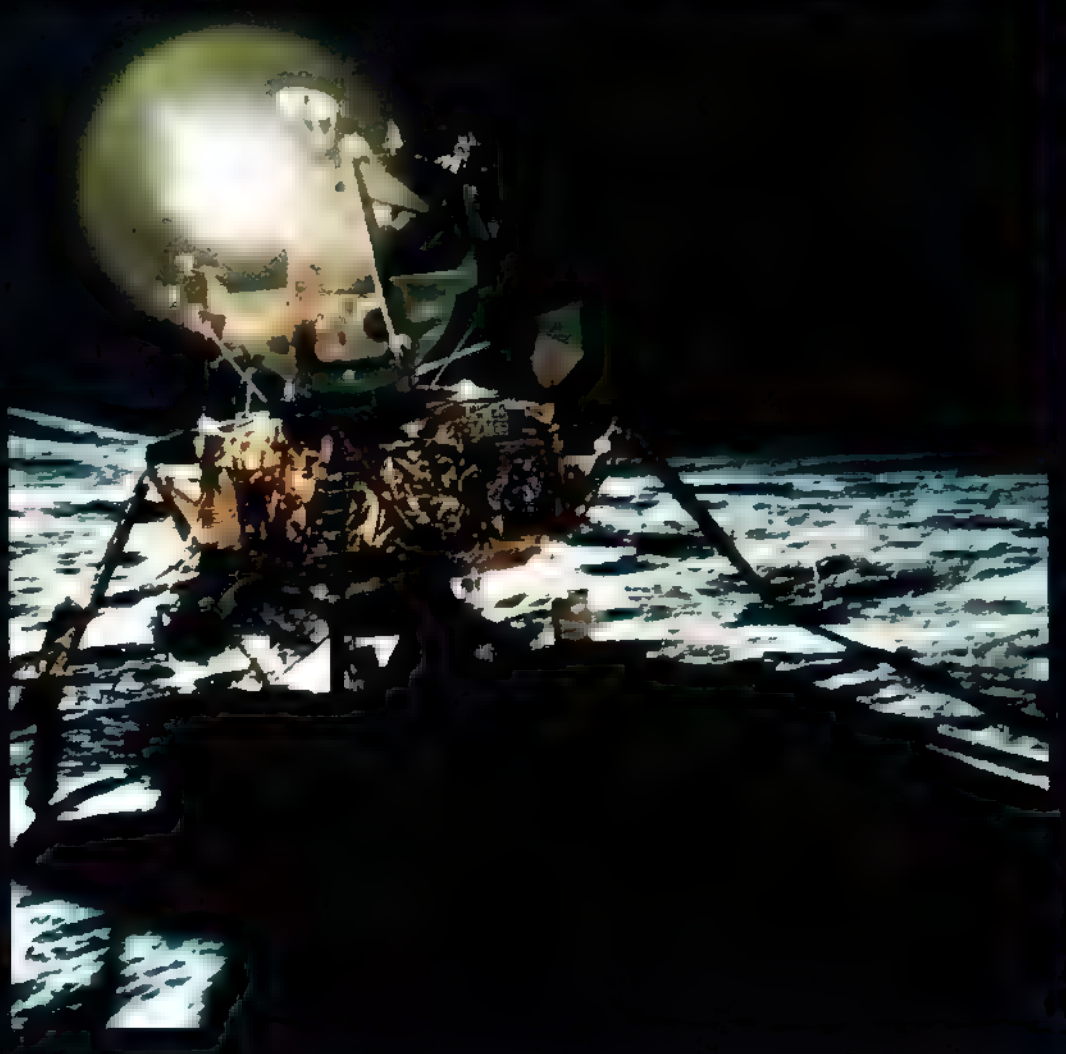
Gran suspenso había en la Estación Espacial de Houston, Texas, el 31 de Enero, mientras se esperaba que amainara la tormenta que estaba retrasando el despegue de la Apolo 14. Cuando tres cuartos de hora más tarde, la nave pudo partir, sus tripulantes, Alan Shepard, Edgar Mitchell y Stuart Roosa, comenzaron a manipular los complicados instrumentos para conducir la nave hacia la Luna. Allí, sin embargo, los esperaba una sorpresa. El módulo de comando no lograba desprender el módulo lunar "Antares", a pesar que la maniobra fue intentada 5 veces. Alarmados, pidieron órdenes a la Tierra, desde donde se les hicieron nuevas indicaciones que permitieron superar la dificultad. Una vez sobre la superficie lunar, Shepard y Mitchell empezaron a instalar sus instrumentos, a sacar fotos y a recoger muestras de rocas y piedras, hasta que después de 4 horas de intenso trabajo, volvieron a descansar al "Antares". Entusiasmados con el éxito de su primer paseo, dos horas antes de lo programado ya estaban trabajando nuevamente y se dirigían hacia el cráter Cone. Para ello debían subir una pendiente de unos 120 metros, pero el recorrido se les hizo tan sorpresivamente pesado, que desde Tierra se consideró muy expuesto que siguieran ascendiendo, y se les ordenó volver. Así lo hicieron, llevando consigo gran cantidad de material, entre el cual se encontraban dos piedras del tamaño de una pelota de fútbol, que se apresuraron a guardar con las muestras recogidas durante su anterior excursión.
El éxito obtenido por el Apolo 14 aún es imposible de medir, pero el material recogido fue considerado tan valioso y diferente a los traídos anteriormente que se ordenó trasladarlo por separado del "Kitty Hawk" a Houston: la mitad junto con los astronautas y la otra, en un avión especial.

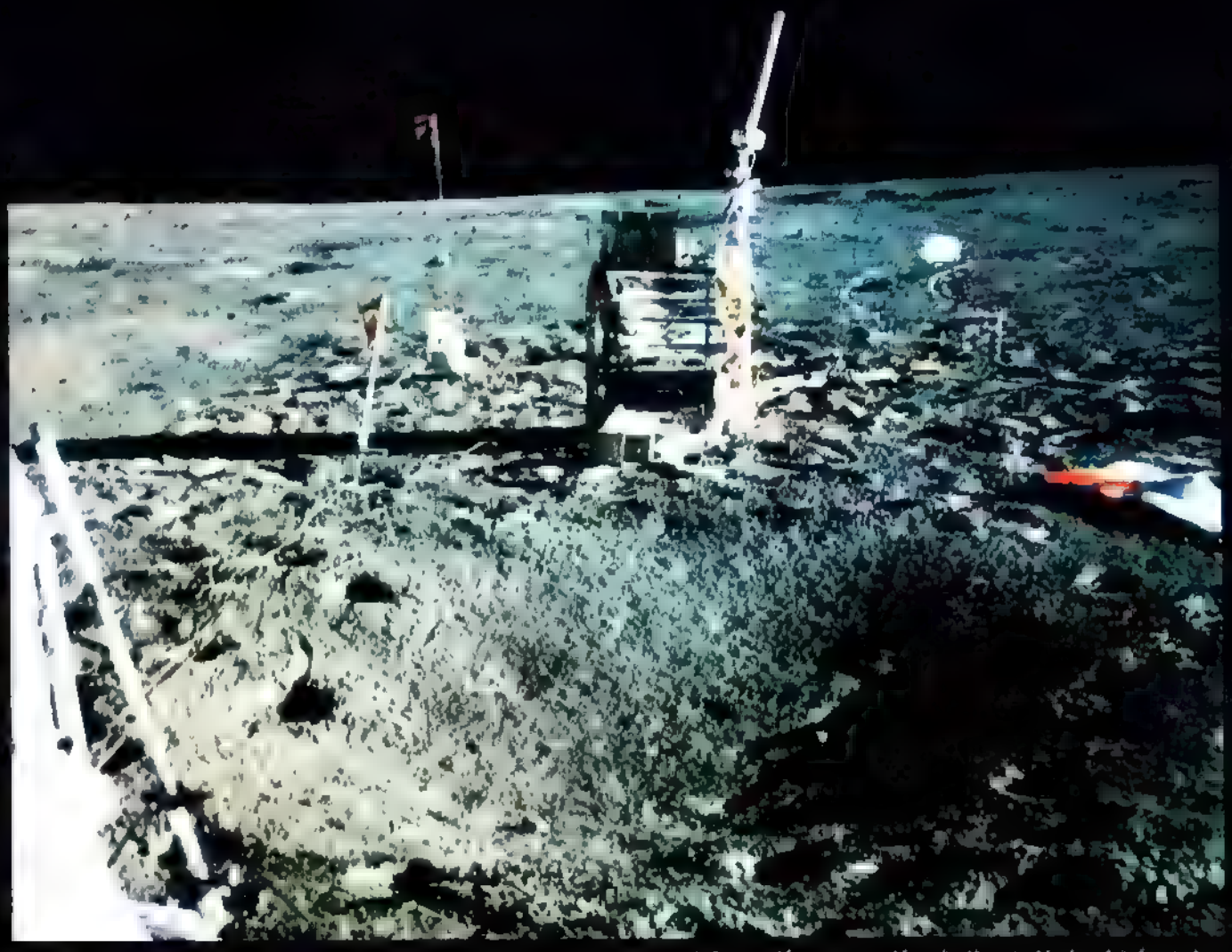
Arriba: La nave y el cohete Apolo 14 descansan sobre su plataforma de lanzamiento en Cabo Kennedy, listos para el despegue que fue el 31 de enero.

Tripulación de la Apolo 14: El comandante de la misión, Alan B. Shepard, al centro; Stuart A. Roosa, derecha, el piloto de la nave de comando, y Edgar D. Mitchell, piloto del módulo lunar.

Derecha: El comandante de la Apolo 14, Alan B. Shepard, ajusta una cámara de televisión, que pesa más de cinco kilos, dotada de lentes telescópicos, con los cuales puede tomar fotografías tanto de lejos como de cerca en la superficie de la luna. Todos los ensayos anteriores al viaje de los astronautas fueron realizados en el edificio de operaciones para naves tripuladas, del Centro Espacial Kennedy, en Florida.

Arriba: Una interesante fotografía de los astronautas llevando a cabo sus tareas. Shepard aparece en primer plano, mientras Mitchell, al fondo, instala el equipo científico. Abajo: Vista frontal del módulo lunar "Antares". El círculo brillante que aparece sobre el vehículo lunar se debe al reflejo del sol. Al frente: En esta fotografía podemos apreciar las huellas del carrito que empujaba Shepard, en el cual iba depositando muestras de rocas y piedras que recogía en la Luna.





Arriba: Este complicado equipo científico recogió gran cantidad de información que envió a la tierra. Abajo: Aquí, contra el sol, se puede apreciar parte del módulo lunar y la antena en forma de paraguas. Finalmente, los astronautas han regresado y se dirigen al recinto donde deberán pasar la cuarentena.

La antigua ciudad de Pompeya en la actualidad, con el volcán Vesubio al fondo. arriba: Juan Joaquín Winckelmann (1717-1768), llamado "el padre de la arqueología".

LOS MAS GRANDES DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

POMPEYA Y HERCULANO
Las ciudades sepultadas

Pompeya y Herculano son el sueño dorado de todo arquéologo. Al contrario de otras ciudades perdidas, éstas no fueron incendiadas ni saqueadas por invasores; no fueron decayendo con el lento paso de los siglos ni nuevas ciudades se construyeron sobre sus ruinas. Allí, el tiempo se detuvo un día del año 79, cuando una gigantesca erupción del Vesubio sepultó a Pompeya, Herculano y a otras aldeas vecinas bajo veinte metros de ceniza y lava. Ambas ciudades permanecieron por casi diecisiete siglos en el olvido, tal como habían sido habitadas y animadas en vida (Mampato 36).

En 1737, después de una nueva erupción del volcán, se encontraron por casualidad algunas estatuas y el rey de Nápoles ordenó iniciar las excavaciones. Así comenzó a descubrirse toda una ciudad sepultada, la cual resultó ser Herculano. En 1754, se encontraron los restos de Pompeya y desde entonces ambas ciudades se convirtieron en uno de los centros arqueológicos más interesantes.

En un comienzo se comenzó a excavar sin ningún método, porque las esculturas que se encontraban eran bonitas y servían de adorno en los jardines. Otros se interesaban por las monedas de oro y plata y por las joyas. En otros lugares, algunos fanáticos destruían las estatuas recién descubiertas porque estaban desnudas y representaban a dioses paganos.

El alemán Juan Joaquín Winckelmann (1717-1768) dedicó su vida a estudiar los hallazgos, y a ordenarlos científicamente, estableciendo las bases de esa interesante ciencia que es la arqueología; por ello se le llama "el padre de la arqueología".

Vista parcial de dos calles de Pompeya.

Izquierda: Los famosos muros de Troya, la ciudad descubierta por Heinrich Schliemann. (arriba).

TROYA Y MICENAS — Las ciudades legendarias

Homero nos cuenta en la "Ilíada" las hazañas de Aquiles, Héctor, Agamenón, Ulises y muchos otros héroes griegos que lucharon en la guerra de Troya. Durante siglos se creyó que Troya sólo había existido en la imaginación del poeta; sin embargo un niño muy humilde, llamado Heinrich Schliemann, no lo creía así y decidió que cuando fuese grande descubriría la ciudad de sus héroes (Mampato 11) En 1868, Schliemann era un acaudalado hombre de negocios, pero no había olvidado el sueño de su niñez. Con la obra de Homero bajo el brazo, partió hacia Turquía, no lejos del mar Egeo, donde según las descripciones del poeta habría estado Troya. Guiándose por las palabras de Homero, el arquéologo alemán encontró una colina que coincidía con la descripción. En 1870, Schliemann comenzó a excavar y empezaron a aparecer gruesas murallas de piedra, trozos de vasijas, armas, joyas de oro y utensilios de plata: ¡Había encontrado Troya! Pero no sólo descubrió una ciudad, sino que nueve ciudades en total. Troya había sido destruida por sucesivas guerras y había sido vuelta a construir en el mismo lugar, siendo la ciudad de la leyenda, la sexta de abajo hacia arriba. En la "Ilíada", Homero relata que Agamenón después de destruir Troya, regresó a su palacio en Micenas (Grecia), donde fue asesinado por su esposa. Schliemann decidió seguir los pasos de este rey y encontrar su tumba. Le resultó fácil identificar Micenas: allí estaba la puerta de los leones. Comenzó a excavar en 1876 y encontró una serie de tumbas dispuestas en círculo. En ellas había esqueletos con el rostro cubierto por máscaras de oro. Schliemann anunció que había encontrado la tumba de Agamenón. En realidad estaba equivocado, los esqueletos son anteriores a la época en que vivió el vencedor de Troya. Pero es un error de escasa importancia, si pensamos que gracias a su fe en las palabras de Homero, Schliemann encontró las dos ciudades legendarias: Troya y Micenas.

La necrópolis de Micenas: las tumbas de los antiguos señores de la ciudad fueron encontradas en este lugar y en ellas había joyas, armas y máscaras de oro.

CNOSOS

La ciudad del laberinto

Izquierda: el palacio de Cnosos en la actualidad, después de su restauración, y que antiguamente diera origen a la leyenda del laberinto y del Minotauro. Fué descubierto por Sir Arthur Evans (abajo).

En 1900, Sir Arthur Evans se dirigió a la isla de Creta (Mampato 25) para hacer algunas investigaciones acerca de las antiguas lenguas. Allí encontró vestigios de una ciudad sepultada y comenzó a excavar. No resultó muy difícil pues la ciudad no se encontraba muy profunda, pero en total fueron necesarios 40 años para despejar toda el área que abarcaba.

Algunos de los edificios eran tan grandes como los que se construyen en la actualidad. Por ejemplo, el palacio tenía cinco pisos de altura y abarcaba una superficie de más de medio kilómetro cuadrado.

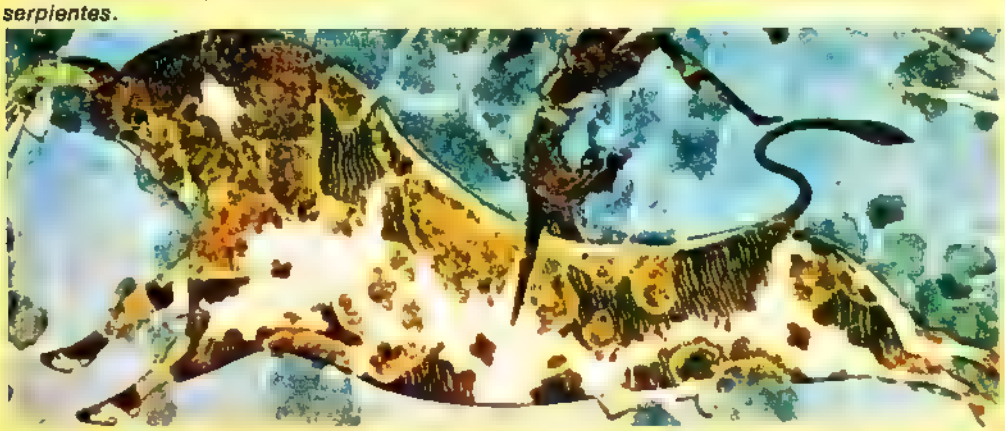
En esta enorme construcción, Evans encontró una serie de estrechos y tortuosos pasadizos y, por algunas inscripciones en los muros, se dio cuenta que este era el famoso laberinto de Creta, en cuyo centro habitaba el temible Minotauro. Luego, no había ninguna duda, éste era el palacio del rey Minos y por ello Evans dio a esta civilización el nombre de minoica.

También se encontraron grandes riquezas, pues los soberanos minoicos habían gobernado con crueldad aquella parte del Mundo Antiguo. Saqueaban todos los lugares hasta donde podían llegar sus barcos, los cuales regresaban luego a la isla cargados de valioso botín.

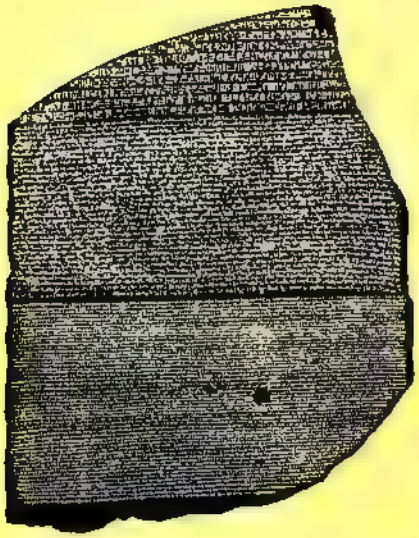
Pero los minoicos no sólo eran piratas, sino también grandes artistas. Las paredes del palacio están cubiertas con magníficas pinturas representando escenas de su vida cotidiana. Así sabemos, por ejemplo, que les gustaban las joyas y vestir elegantemente, y que el deporte favorito de los jóvenes era efectuar acrobacias sobre un toro.

La antigua ciudad de Cnosos fue destruída por un incendio que provocaron probablemente los invasores que vinieron a expulsar al último soberano minoico, cansados de su tiranía.

Pintura mural del palacio de Cnosos. Derecha: Estatuilla de marfil de la diosa de las serpientes.



LA PIEDRA ROSETTA



Al ver las pirámides, se cuenta que Napoleón exclamo impresionado: "Soldados, cuarenta siglos os contemplan".

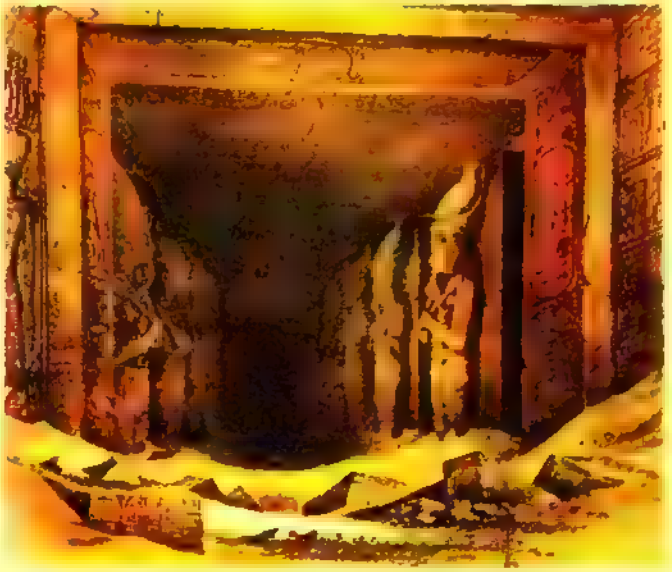
Cuando los arqueólogos descubrieron las ruinas de la antigua civilizacion minoica en Creta y Sumeria en Mesopotamia, todo el mundo se asombró, pues hasta entonces nadie conocía su existencia. El caso de Egipto fué totalmente diferente: allí estaban los templos, las colosales estatuas y las pirámides como mudos testigos de un pasado esplendoroso. Ya los griegos y romanos contemplaban con admiración los imponentes monumentos de piedra, sin embargo nada se sabía de su milenaria historia, hasta que recién hace un siglo y medio comenzó a descifrarse su escritura.

En 1798 Napoleón desembarcó en Egipto, con la idea de conquistar este país y luego continuar hasta la India. No pudo realizar su sueño porque la campaña militar fue un fracaso; pero los científicos que lo habían acompañado iniciaron el estudio arqueológico de la tierra de los faraones.

Un día un soldado que estaba cavando unas trincheras cerca de Rosetta encontró una lápida de basalto negro, uno de cuyos lados estaban cubierto de inscripciones. Estas estaban en tres diferentes escrituras: griega, demótica (escritura egipcia simplificada) y jeroglíficos.

Un general de Napoleón comenzó inmediatamente a traducir el texto en griego, que consistía en una dedicatoria de los sacerdotes de Menfis a Ptolomeo V, en el año 196 A.C. Muy pronto los sabios llegaron a la conclusión que el mensaje era el mismo en las tres escrituras, pero hasta ahí no más llegaron, pues estaban convencidos que el jeroglífico consistía en una escritura de imágenes.

En 1821, el jóven Juan Francisco Champollion se dio cuenta que sus colegas más antiguos estaban en un error y que los jeroglíficos eran en realidad una escritura fonética que representaba sonidos e ideas. En 1821 logró traducir el mensaje de la Piedra Rosetta y comenzó a escribir un libro de gramática egipcia. Al descubrirse el significado de los misteriosos jeroglíficos y que ésta era una escritura que se podía leer igual que cualquiera otra, pudimos conocer toda la milenaria historia del país de los faraones.



Izquierda: Juan Francisco Champollion, el joven estudioso que descifró los jeroglíficos. Derecha: Hasta el siglo pasado, los monumentos egipcios estaban invadidos por la arena del desierto.

Howard Carter, Lord Carnarvon y la máscara mortuoria de Tutankhamon, en oro y con incrustaciones en piedras preciosas.

EL TESORO DE TUTANKHAMON

Para conocer más sobre Egipto, los arqueólogos comenzaron a excavar en los lugares más obvios: allí donde se encontraban las tumbas de los soberanos, principalmente en la zona llamada el Valle de los Reyes. Pero no sólo a ellos se les había ocurrido la misma idea. Durante siglos los ladrones habían estado saqueando aquel lugar y llevándose sus tesoros. A pesar de esto, se realizaron muchos descubrimientos de importancia y se encontraron cámaras funerarias casi intactas.

Se realizaron tantas excavaciones que llegó un momento en que se creyó que el Valle de los Reyes ya no contenía más secretos, pero Howard Carter y Lord Carnarvon no eran de la misma opinión. Pacientemente comenzaron a buscar una tumba determinada, la de Tutankhamon, el faraón de 18 años que había gobernado Egipto el año 1350 A.C. (Mampato 4). Después de trabajar durante 8 años, en los cuales sólo encontraron tumbas que habían sido saqueadas hacía siglos, comenzaron a excavar en el suelo rocoso del valle.

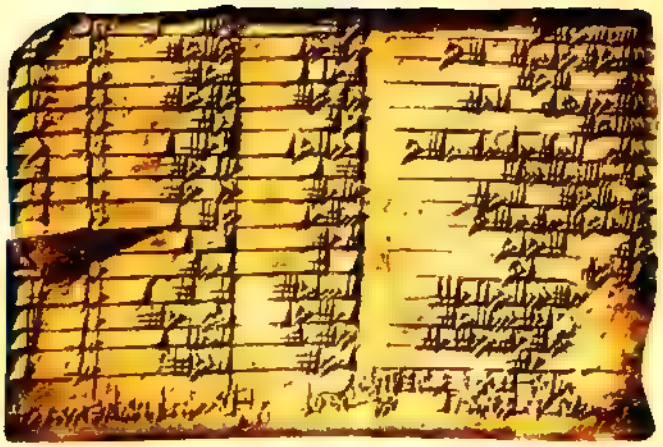
Carter se disponía a abandonar ya el lugar, cuando uno de sus hombres descubrió el peldaño superior de una escalera. Esto ocurrió el 4 de Noviembre de 1922. De inmediato se empezaron a limpiar los peldaños, los cuales descendían hasta una puerta tapiada en cuyos sellos aparecía el nombre de Tutankhamon. Al instante, Carter envió un telegrama a su protector, Lord Carnarvon, quien había regresado a Inglaterra. Dos semanas más tarde, abrieron la puerta y entraron por el estrecho pasadizo que conducía a la cámara mortuoria y a la sala del tesoro, y sus ojos contemplaron un espectáculo maravilloso: sarcófagos, estatuas de oro, cofres, joyas, etc.

Fueron necesarios seis años más de trabajo para catalogar y extraer todos los objetos de la tumba. Si un soberano de escasa importancia como fue Tutankhamon tenía un tesoro de esta magnitud en su tumba, imagínense las riquezas que debieron contener las tumbas de los grandes faraones de Egipto.

El trono dorado de Tutankhamon, representando al joven faraón. Derecha: Cofre con las diosas Isis y Selket en madera dorada.

LAS CIUDADES DE MESOPOTAMIA

"Estaba escrito en la Biblia"

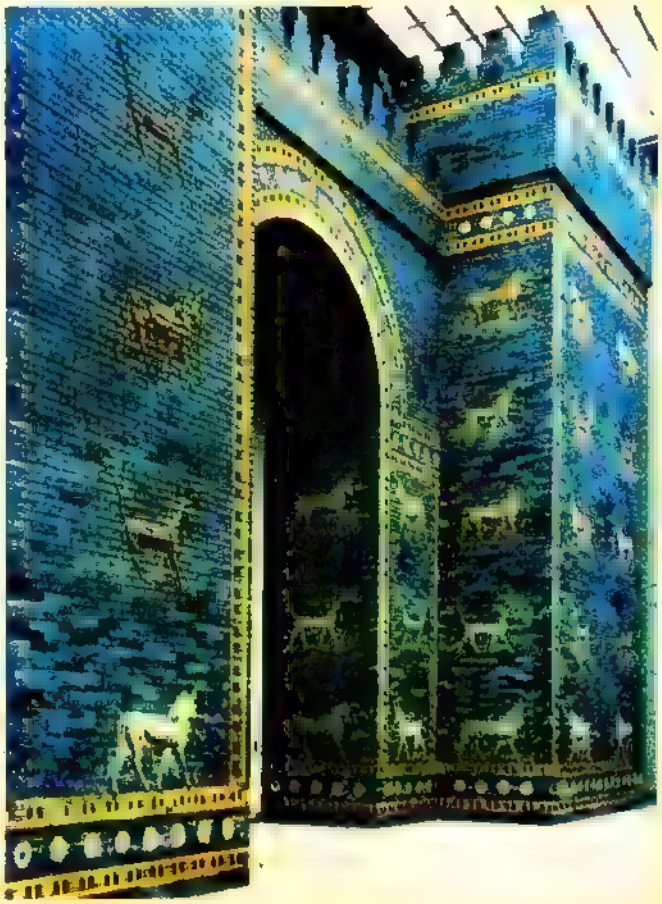


Arriba: Tablillas de arcilla con escritura cuneiforme. Izquierda: El ziggurat de Susa. Los ziggurats, parecidos a pirámides escalonadas, dieron origen a la leyenda de la Torre de Babel.

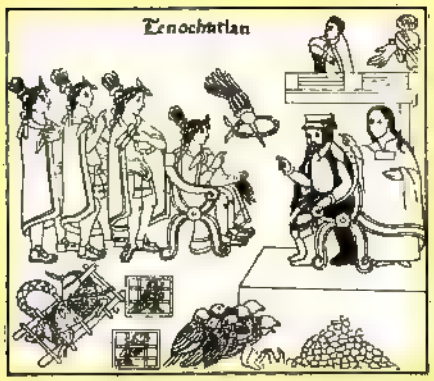
En la Biblia se habla de la construcción de la Torre de Babel, de la magnífica ciudad de Nínive, del poderoso rey Nabucodonosor, de los crueles asirios, pero los científicos llegaron a la conclusión que sólo eran leyendas. Donde se decía que había existido en tiempos remotos una gran civilización, no se veían ruinas como las griegas, romanas y egipcias para demostrar que así había sido. La región entre los ríos Eufrates y Tigris era sólo desierto con algunas misteriosas colinas, azotadas por tempestades de polvo. Quizás el único indicio eran unos trozos de arcilla con unas extrañas rayitas en forma de cuñas. Según el comentario de un observador cualquiera, parecía como si los pájaros hubiesen caminado sobre estos trozos cuando el barro todavía estaba húmedo.

El cónsul francés Paul Emile Botta acostumbraba a salir a cabalgar en las tardes y examinaba aquellas extrañas colinas: estaba seguro que ocultaban algo. Comenzó a excavar en la primera de ellas durante todo un año, pero no encontró nada. Finalmente, decidió hacer caso a un charlatán árabe que le aseguraba que en su aldea los habitantes construían sus hornos con ladrillos llenos de signos, los cuales traían de una colina cercana. Apenas Botta y su gente iniciaron la excavación, tropezaron con unas murallas cubiertas de inscripciones, relieves, figuras de hombres barbudos y de animales alados. El francés trabajó sin descanso durante tres años (1843-1846), despejando las ruinas de Nínive, la ciudad de los crueles asirios.

Se había dado el primer paso, de modo que otros arqueólogos partieron hacia Irak para buscar las antiguas ciudades del país de los dos ríos. Se descifró la escritura cuneiforme; Layard encontró el palacio de Asurbanipal bajo la colina de Nemrod; George Smith, un relato del diluvio universal; Robert Koldewey, la famosa Torre de Babel, y en 1920, Leonard Woolley descubrió la ciudad sumeria de Ur, posiblemente la metrópoli más antigua del mundo, construida mucho antes que los faraones erigieran sus pirámides. (Mampato 16).



Las ruinas de los jardines colgantes de Babilonia (arriba). Puerta de Istar de Babilonia, en ladrillo esmaltado.



TENOCHTITLAN
La civilización destruida

El 8 de noviembre de 1519 fue un día memorable. Por primera vez en la historia de los descubrimientos, un europeo entraba a una capital hasta entonces desconocida por el mundo occidental. Por primera vez se daba también el caso que un hombre se encontraba con una civilización completamente diferente a la suya, no teniéndola que reconstruir estudiando sus ruinas. Cuando Hernán Cortés, descendió de su caballo para saludar al emperador de los aztecas, Moctezuma II, habría sido como si un arqueólogo se hubiese encontrado de repente en Egipto con el faraón Chefrén y hubiese podido conversar con él.

Pero el conquistador no era un sabio, ni tampoco los hombres que lo acompañaban. Era un osado aventurero que sólo le interesaba la gloria y las riquezas.

En menos de un año, los españoles destruyeron la antigua ciudad de Tenochtitlán (México) y borraron los vestigios de aquella cultura indígena. La civilización azteca no fue decayendo lentamente como ocurrió en otras partes del mundo, sino que murió violentamente cuando se encontraba en todo su esplendor.

Mucho después, los arqueólogos descubrieron el valor de esta civilización y la estudiaron a través de sus ruinas, como si se hubiese extinguido hace milenios. Los aztecas eran originarios del norte y se instalaron en el valle de México, fundando su capital, Tenochtitlán, en el año 1325. Estos guerreros crearon un poderoso imperio y desarrollaron una brillante cultura que, desgraciadamente, sólo duró hasta la llegada de los españoles.

La terrorífica cabeza del dios Quetzalcoatl, al cual se representaba como una serpiente emplumada.

La pirámide de Tajín en México, cuyos 365 nichos se usaron como tumbas.

El pozo sagrado de los sacrificios de Chichén-Itzá en Yucatán.

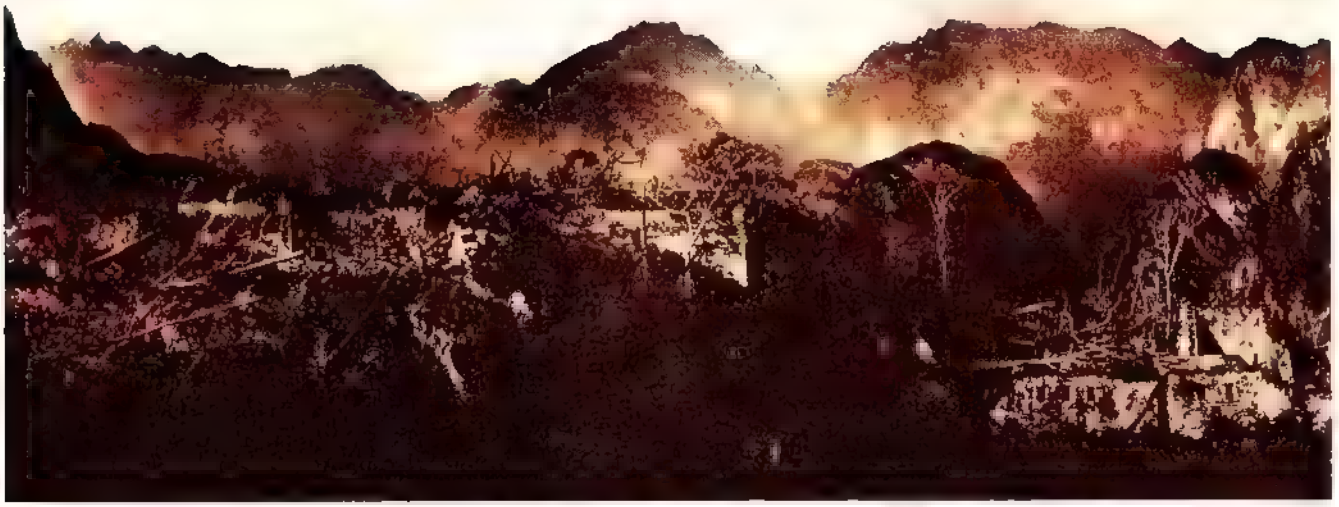
Los mayas construyeron sus ciudades en la selva centroamericana. Cuando los españoles llegaron a conquistar el Nuevo Mundo, su antigua civilización ya había desaparecido y la vegetación había ocultado los magníficos templos y palacios de Yucatán, Honduras, Guatemala y Chiapas.

En 1840, el arqueólogo y diplomático norteamericano John Lloyd Stephens se abrió paso a través de la selva de Honduras en busca de la ciudad de los mayas. Tanto los conquistadores como los misioneros habían visto las ruinas de Copán y señalaban su ubicación en escritos olvidados. A pesar de ello, encontrar la ciudad no fue fácil: el calor era sofocante, los mosquitos eran una verdadera plaga y la tupida vegetación no permitía ver más allá de algunos metros. De pronto, el explorador topó con algunos peldaños de piedra, una muralla y, luego, con una terrraza. Comenzó a subir trabajosamente y, cuando llegó arriba, pudo distinguir las ruinas de una desolada ciudad. Había encontrado Copán y el vestigio de una civilización con extrañas estatuas de dioses que se parecían a los hindúes y cuyas construcciones nada tenían que envidiarle a las pirámides egipcias.

Mientras Stephens y sus hombres trabajaban despejando el lugar, un mestizo llamado don José María dijo ser el propietario del terreno; para evitar problemas, el descubridor ofreció comprárselo. Llegaron a un acuerdo y Stephens se convirtió en el primer arqueólogo dueño de toda una ciudad.

El obispo español Diego de Landa, que había acompañado a los conquistadores, escribió que según una antigua leyenda, los mayas de Chichén-Itzá acostumbraban sacrificar doncellas arrojándolas a un profundo pozo, al cual lanzaban también joyas y objetos de oro. Guiándose por las palabras del sacerdote, el joven Edward Herbert Thomson se internó en la selva de Yucatán y, efectivamente, descubrió Chichén-Itzá en 1885. Pero lo más importante de todo fue que también descubrió la fuente sagrada y, aunque todo el mundo lo creía loco, descendió con su equipo de buzo en las turbias aguas. En el fondo, no sólo encontró cientos de huesos humanos, sino también un magnífico tesoro.

Restauración del palacio maya de Palenque en el estado mexicano de Chiapas.



Fotografía tomada en 1912, antes de comenzar a despejar las ruinas de Machu-Picchu.

MACHU-PICCHU

La ciudad fantasma de los incas

El arqueólogo norteamericano Hiram Bingham.

Durante cuatro siglos, la última capital de los incas, Machu-Picchu, permaneció sepultada entre la vegetación y el olvido. En esta fortaleza secreta se habían refugiado los orgullosos incas, cuya avanzada civilización no había servido de nada contra las terribles armas de fuego de los conquistadores. Los fugitivos y sus descendientes vivieron en aquel lugar casi inaccesible de la Cordillera de Los Andes, hasta que, poco a poco, la ciudad fue quedando deshabitada y su recuerdo se fue olvidando, aunque no del todo. (Mampato 8).

Siempre se escuchaban leyendas y, basándose en ellas, el arqueólogo norteamericano Hiram Bingham se lanzó a la búsqueda de la capital perdida. Investigó durante mucho tiempo cada rumor, pero inútilmente. En julio de 1911 se encontraba acampando a orillas del río Urubamba, cuando un indio le informó que en la cima de la montaña había visto una vez ruinas. El explorador, no muy convencido y temiendo que nuevamente fuera un dato falso, le pagó para que lo condujese a ese lugar. Abriéndose paso con machete a través de los matorrales, comenzaron a subir por la escarpada ladera. Cada cierto trecho, el guía le aseguraba que "un poquito más arriba había unas casas viejas".

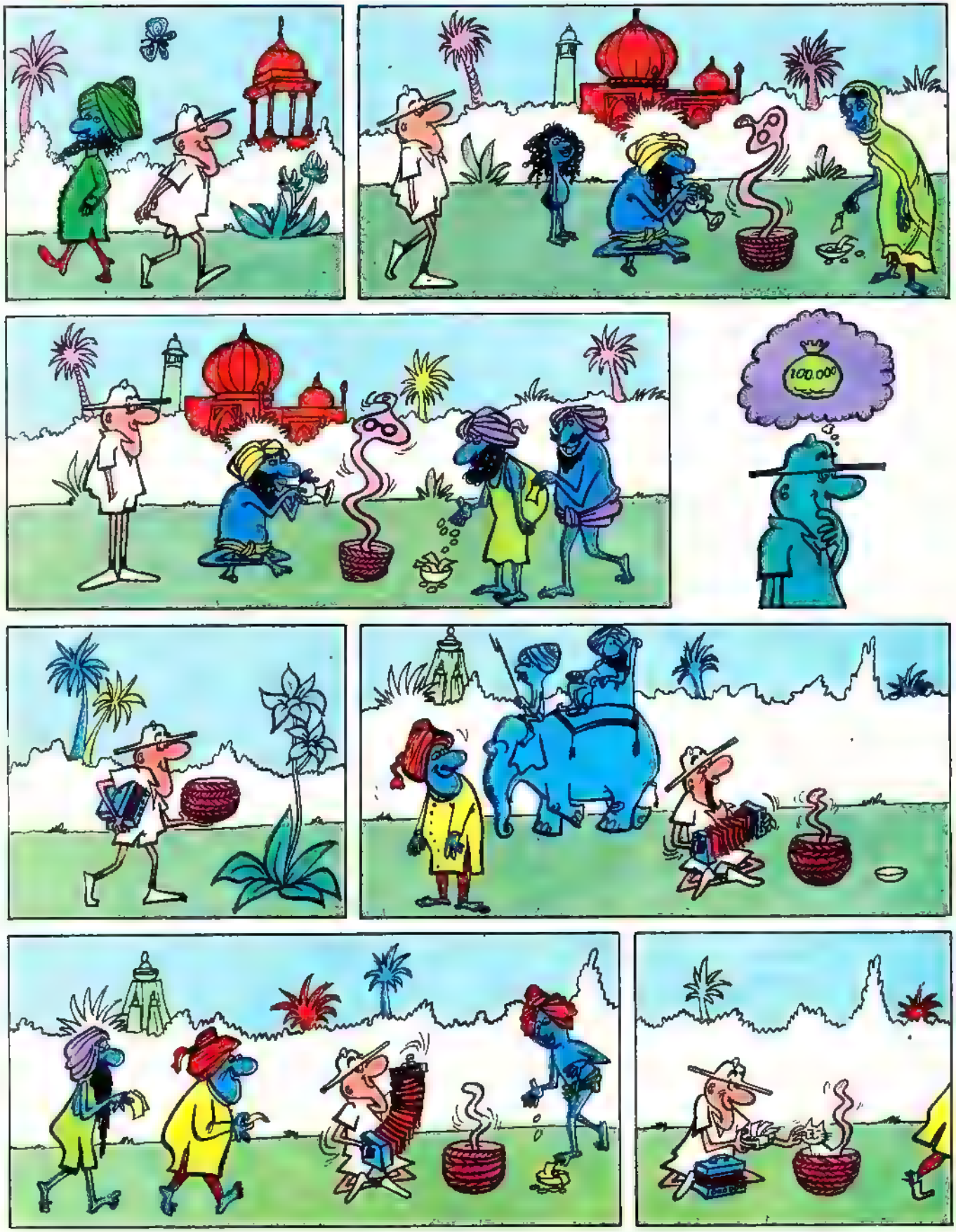
De pronto, Bingham llegó a lo alto de un picacho y vio una serie de gigantescas terrazas. Olvidándose de su cansancio, razonó rápidamente: ninguna aldea necesitaría un ciento de estas terrazas, en ellas se podía cultivar alimentos para mantener a toda una ciudad.

Efectivamente, más allá de las terrazas halló los restos de una ciudad de piedra, casi sepultada por la vegetación: Era Machu-Picchu.

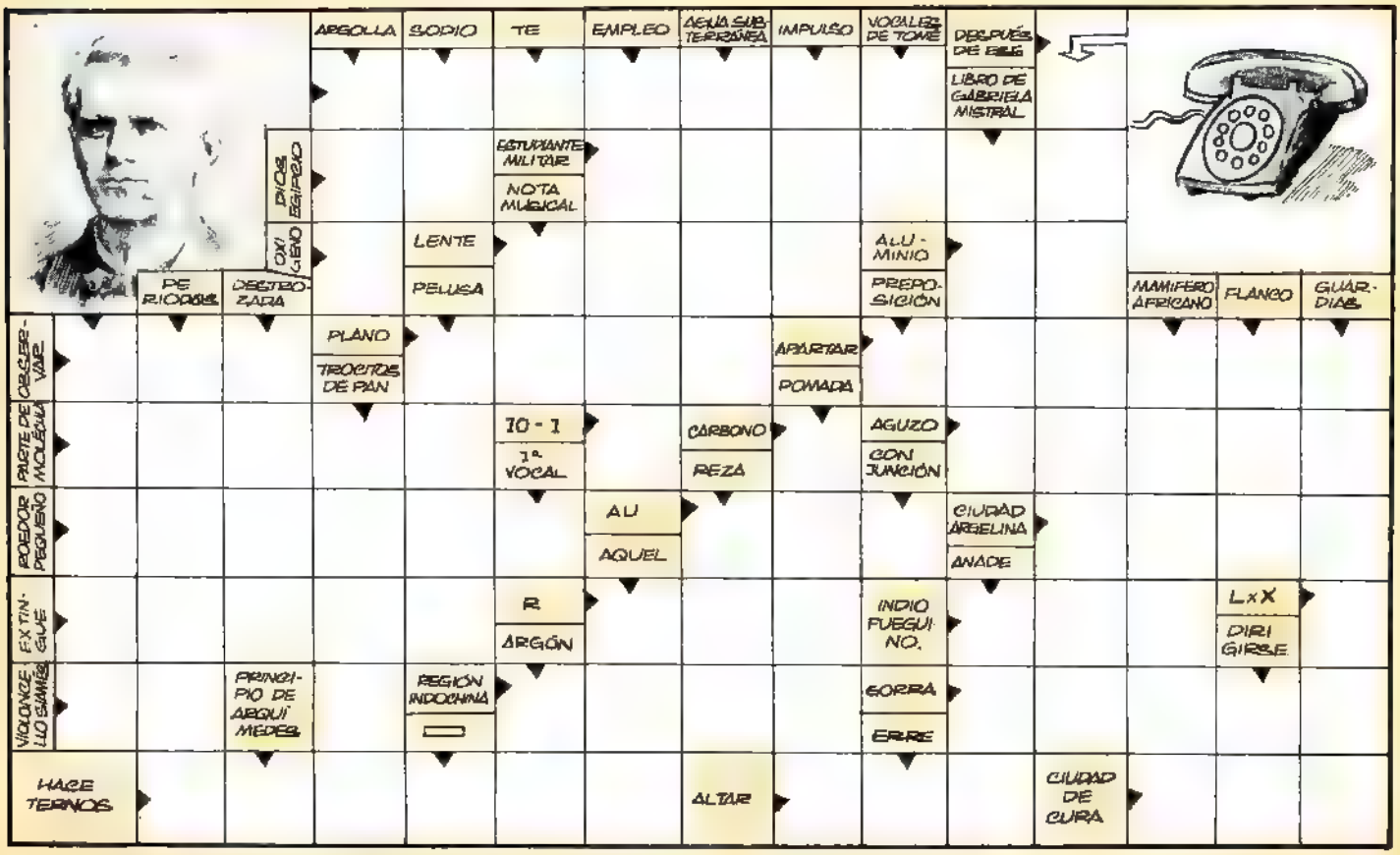
Tiempo después, el arqueólogo regresó a la cabeza de una expedición de historiadores y especialistas para despejar las ruinas. Gradualmente, las hachas y los machetes le arrebataron a la selva esta ciudad que hoy pueden admirar miles de turistas.

Las gigantescas terrazas de cultivo de Machu-Picchu. Lo primero que el descubridor vio de la última capital de los incas.

MAX el explorador



mampatograma



LAS SIETE DIFERENCIAS

(Solución en la pág. 54)

al aire

Los deportes son una espléndida disciplina para el cuerpo y para el carácter. Los deportes colectivos, o de grupo, además de desarrollar físicamente, dan la posibilidad de aprender a desenvolverse en un grupo y de convertirse en líder. Hay otros deportes, los llamados "deportes de combate", que difieren de los otros fundamentalmente. Son deportes agresivos que permiten afirmar la personalidad al oponerse contra otra persona. El niño que participa en estos deportes, como la esgrima, el judo, el box o la lucha, es el único responsable de su conducta, de sus victorias o de sus derrotas. Lo curioso es que mediante estos deportes de combate se consigue los mismos resultados de personalidades opuestas: el chiquillo pendenciero y matón se desahoga y gasta su energía en una lucha bien reglamentada, mientras que el tímido y el débil aprenden a tomar conciencia de las posibilidades de su cuerpo y a defenderse, adquiriendo así mayor seguridad en sí mismo.

Cuando estos deportes son bien llevados, no ofrecen ningún riesgo, a pesar de que muchos padres temen la violencia o la posibilidad de un accidente Los peligros son mínimos . . . infinitamente menos que andar sobre una motoneta, por ejemplo.

En este número y en los próximos vamos a ver las ventajas y desventajas de los deportes de combate, que pueden ser practicados tanto por muchachos, como por las niñas (excepto el box y la lucha).

EL JUDO

Edad en que se empieza: Entre los 6 ó 7 años se puede empezar los cursos de judo dirigidos por un monitor. Se trata más de un juego que del judo propiamente tal, pero es una buena preparación para la iniciación del deporte, que es alrededor de los 12 años.

Las primeras clases: Durante las primeras lecciones se procura aprender el ABC de este deporte, que es la manera de caer. Esto es muy importante en el judo, puesto que durante la lucha se trata de hacer caer al adversario al suelo sin que el otro pueda controlar su caída. Los niños son muy buenos para esto, porque, como parecen tener la flexibilidad de la goma, no temen como los adultos caerse y, por lo tanto, no endurecen los músculos. Por eso casi siempre los niños caen en buena posición. También se aprende el ceremonial del saludo y se pone frente a frente a muchachos de la misma edad y capacidad física en simulacro de combate, asegurándose de la buena voluntad recíproca de los combatientes. Entre 6 y 12 años se permite a los niños jugar como gatos en el suelo más que luchar. En forma muy progresiva se les enseñarán las técnicas de combate a medida que el niño crece. Así se van obteniendo los diferentes colores del cinturón, que marcan el grado de perfeccionamiento de un judoka.

Cuando es contra-indicado: El judo no es aconsejable para niños que tengan malformaciones óseas o deformaciones de la columna vertebral, que sufren de asma o no tienen el corazón en buenas condiciones. En los buenos institutos de judo se exige un certificado médico al alumno.

libre

Paciencia y perseverancia: Para que el judo sea realmente útil hay que tomarlo con perseverancia y paciencia, sin saltarse etapas, pasando paulatinamente de un color de cinturón a otro, desde el blanco del novicio hasta el negro del experto. Con dos lecciones de una hora por semana se supone que en tres años se han obtenido buenos resultados.

¿Cuáles son los riesgos?: Como se aprenden reglas de seguridad, los peligros son mínimos. Siempre es posible una luxación o una torcedura, pero es muy poco frecuente en los niños que son flexibles y ágiles.

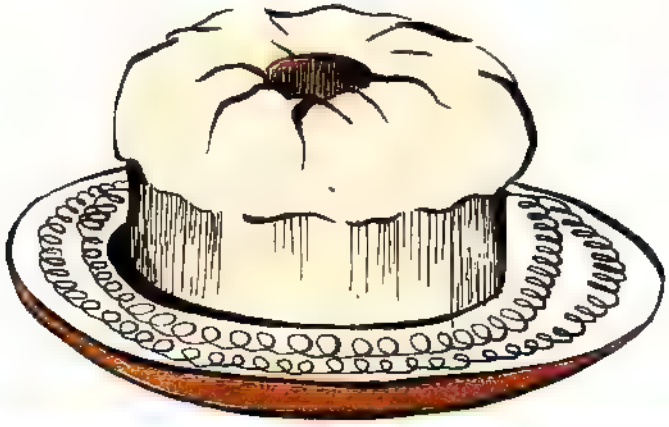
¿Pueden hacerlos las niñas?: Sí, siempre que sea adecuado a su musculatura y morfología más débil que la de los muchachos. Algunos profesores sostienen que es mejor que las niñas aprendan solamente "aikido", la técnica de defensa, sin enseñarles la de ataque.

Cualidades que desarrolla el judo: Desarrolla cualidades mentales y físicas, porque además del ejercicio enseña conceptos filosóficos. Mantiene la agilidad, desarrolla el sentido del equilibrio, los reflejos y la buena musculatura y coordinación. Es una buena escuela de equilibrio mental y control de sí mismo. En los "dojos" o clubes de judo hay un ambiente de paz y calma, puesto que salvo indicación del profesor, se guarda silencio reglamentario.

El Rincón de Reina

cocina

QUEQUE FACIL



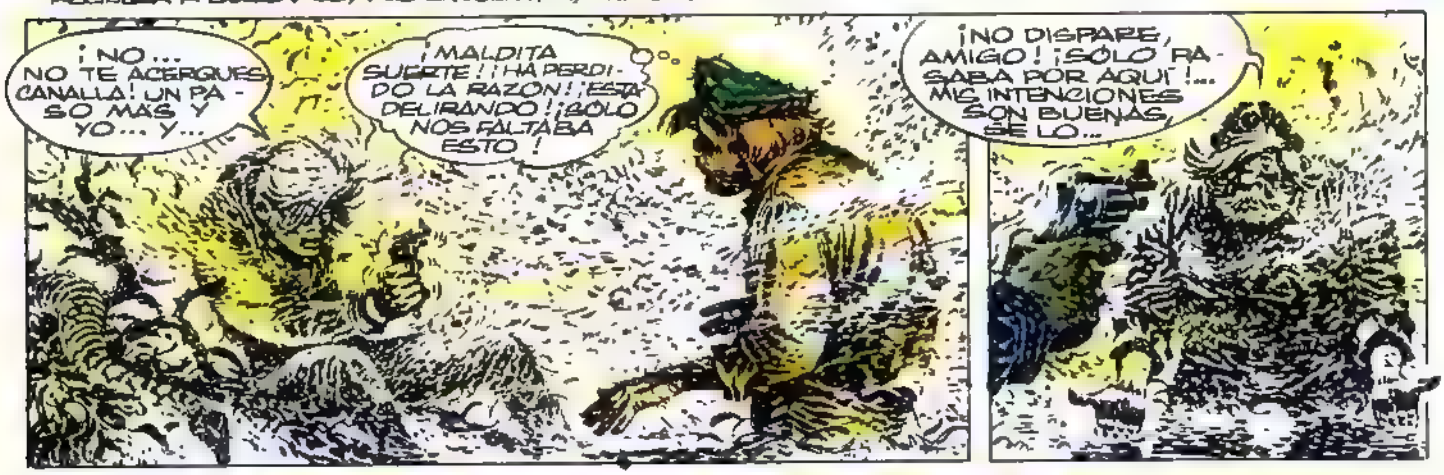
NECESITAS:

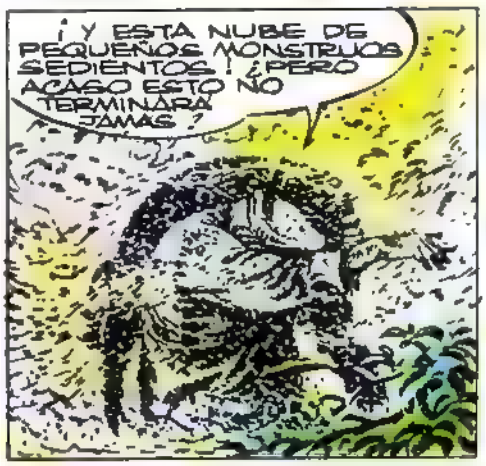
- 2 tazas de harina
- 1 taza de azúcar granulada
- 1 taza de leche
- 1 huevo
- 1 cucharada de mantequilla o margarina
- 1 cucharada de postre de polvos de hornear

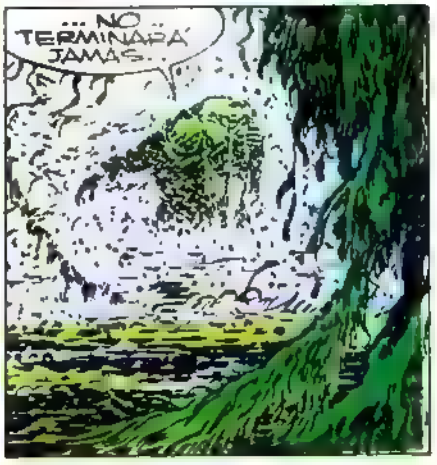
BERNARD PRINCE

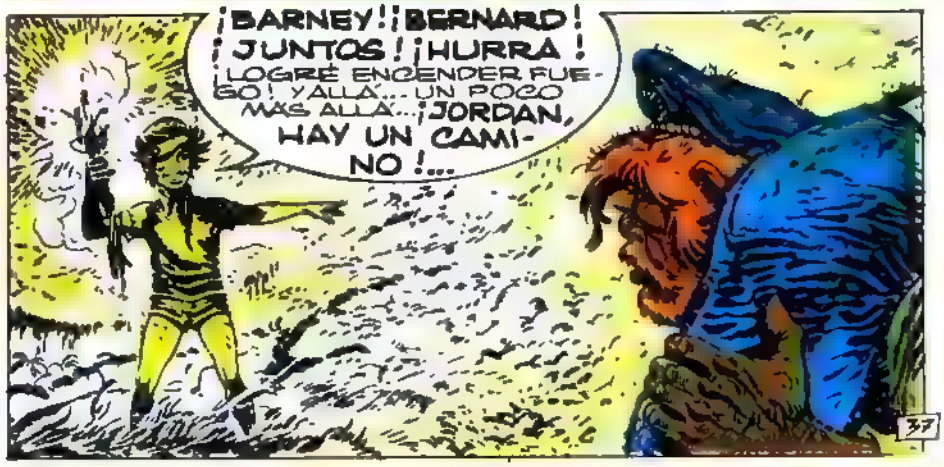
LA FRONTERA DEL INFIERNO

BARNEY Y DYINN HAN TRANSPASADO LA NUBE DE MOSQUITOS, NO ASI BERNARD QUE NO ARRIBCE BARNEY REGRESA A BUSCARLO, Y LO ENCUENTRA, PERO ...





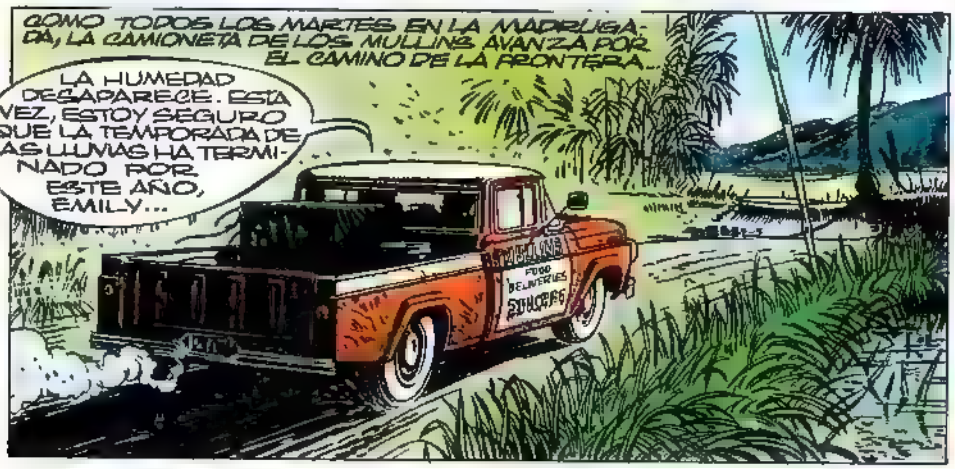


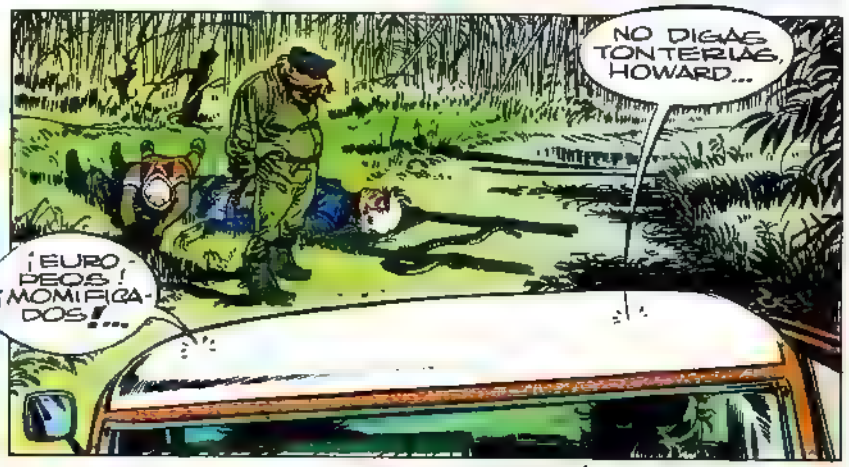


LA FRONTERA DEL INFIERNO

BERNARD PRINCE

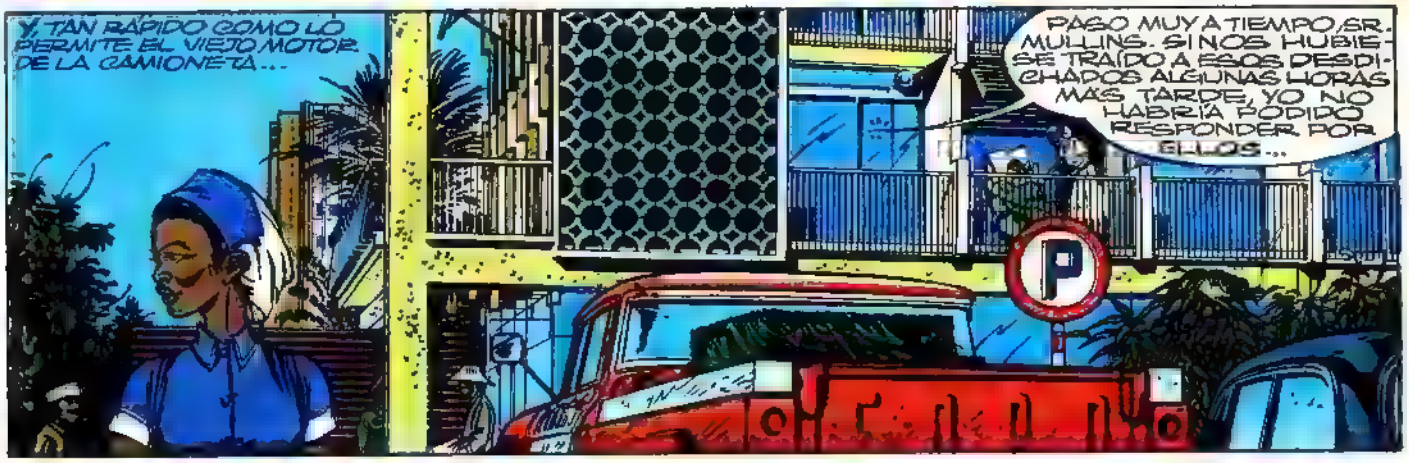
LA FRONTERA DEL INFIERNO

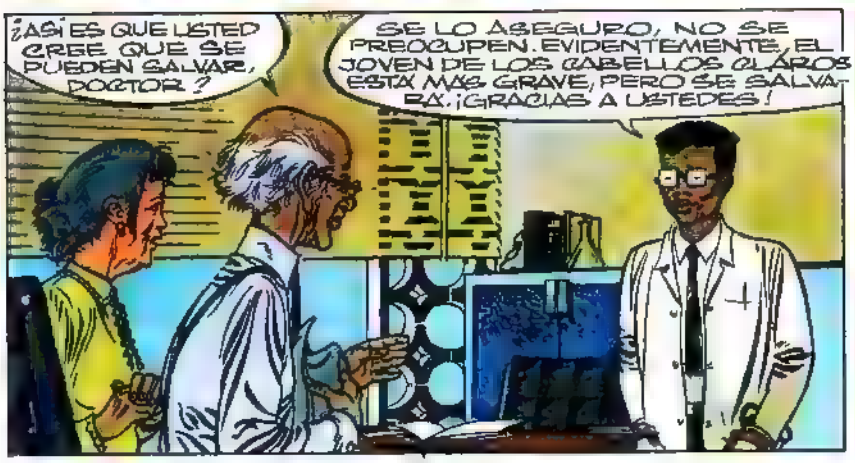


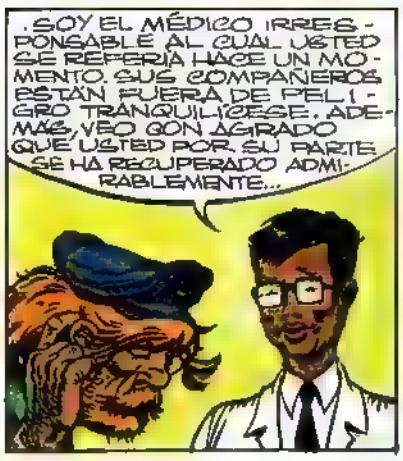


BERNARD PRINCE

LA FRONTERA DEL INFIERNO

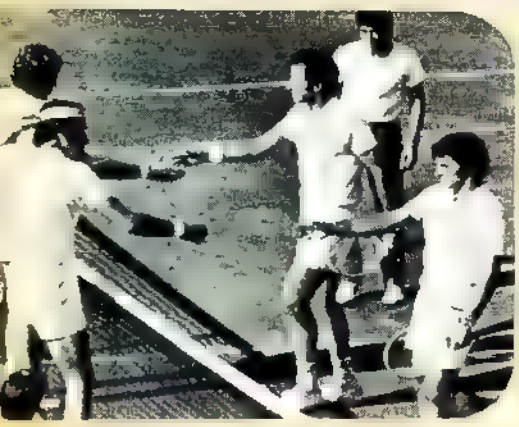






CONCLUIRÁ.

por aquí... y por allá



Chile se clasificó finalista de la zona sudamericana de la Copa Davis al derrotar al equipo de Argentina.

COPA DAVIS

Chile se clasificó finalista de la zona sudamericana de la Copa Davis al derrotar en la segunda rueda de esta competencia al equipo de Argentina. Los mosqueteros Patricio Cornejo y Jaime Fillol vencieron por cuatro partidos contra uno a Julián Ganzábal, Tomás Lynch y Ricardo Cano. Cornejo ganó a Ganzábal (6-4, 6-4 y 6-4), a Lynch (6-3, 6-3 y 6-4) y participó en el dobles junto con Fillol que derrotó a Ganzábal y Cano por 6-2, 6-3 y 6-4. Fillol por su parte, le ganó a Lynch (6-2, 6-4 y 6-2), actuó en dobles y perdió con Ganzábal (6-3, 6-8, 4-6 y 2-6). Con estos resultados, Chile se mide con Brasil para decidir quién es el campeón de la zona sudamericana.

HACE 21 AÑOS

Una pelota de pimpón fue la que permitió que Estados Unidos y China Comunista volvieran a tomar contacto luego de 21 años de silencio absoluto, en que ambos países se ignoraron y se refirieron el uno hacia el otro sólo para insultarse. Pues bien, hace algunas semanas, el Presidente Nixon dejó abierta la posibilidad de que esta guerra-fría terminara al ofrecer abrir sus puertas a los chinos comunistas. Estos respondieron a la insinuación con un "convite" al equipo de tenis de mesa de EE. UU. para realizar varios encuentros de exhibición en ciudades de la tierra de Mao. Cabe hacer notar que los chinos se clasificaron campeones mundiales de pimpón en el torneo efectuado en Japón y en el cual también participó EE UU. Al menos, esta reacción positiva de ambas potencias tranquiliza un poco los mares agitados a que hizo referencia Paulo VI . . .

BATALLA A LAS DROGAS

El Ministerio de la Salud, contando con la colaboración de varios centros médicos, y con la asesoría de las instituciones policiales, inició una campaña para combatir el consumo de drogas por parte de la juventud. Una alarmante estadística publicada señaló que el 30 por ciento de los estudiantes ingieren alucinógenos. Esta medida adoptada por las autoridades de la salud fue la primera consecuencia provocada por el caso de la menor Florencia Casanova, quien al tomar una abundante cantidad de Diabinet-C para "sentirse en otro mundo" sufrió la destrucción de sus células cerebrales. Fueron tan graves las lesiones, que los médicos del departamento de Neurocirugía del hospital del Salvador en un comienzo dictaminaron que la muchacha sería una muerta en vida. No obstante, gracias a los intensivos tratamientos a que fue sometida experimentó una mejoría dentro de su gravísimo estado, reconoció a los padres, escribió y distinguió vagamente el test de los fósforos. Pero debido al daño en su cerebro, su capacidad mental, según los últimos exámenes, es nula y de ninguna manera podrá ser una niña normal.

EMBAJADOR BALEADO

Un tanto tirantes están las relaciones diplomáticas entre Yugoslavia y Suecia, a raíz del asesinato del Embajador yugoslavo en Suecia, Vladimir Rolovic. El diplomático fue baleado por dos sujetos terroristas pertenecientes al Movimiento Fascista Yugoslavo. Conocido el accidente de su representante, el Gobierno yugoslavo señaló que ello se debía a las pocas medidas de seguridad existentes en Estocolmo para reprimir a la organización clandestina, Ustasha, que está causando terror en los distintos barrios industriales de la capital sueca, donde viven y trabajan muchos yugoslavos.

MENSAJE PAPAL

En la tradicional misa del domingo de Gloria, cuando el Papa da la bendición urbi et orbi, Su Santidad Paulo VI envió un mensaje al mundo, diciendo que la humanidad navega por un mar agitado y por ello la amenaza de hechos graves es cada día más grande. Además, Paulo VI hizo una advertencia a los católicos que están olvidando la religión y sus doctrinas, para terminar señalando que todos tienen "la necesidad de esperanza, porque sin esperanza no se vive".

La vida es así...

Un amigo de los Lobos

El científico sueco Erik Zimen recibió cinco lobitos cuando éstos sólo tenían diez días de edad. Cuando eran pequeños y todavía ciegos, había que alimentarlos cada tres horas, pues tenían un apetito voraz. Al cumplir las tres semanas, ya habían abierto los ojos y podían correr sobre sus temblorosas patas. Eran como perritos nuevos: juguetones, curiosos, pendencieros, aunque mucho más agresivos. Hasta los tres o cuatro meses de edad, se lo pasaron peleando

por cualquier motivo entre ellos y, a la menor provocación, gruñían y mostraban amenazadoramente sus filudos dientes, pero con igual rapidez olvidaban su enojo.

Al joven zoólogo que los había cuidado, los lobos lo consideraban como el jefe de la manada y le obedecían. Por ejemplo, cuando salían a pasear y los animales se alejaban demasiado, Zimen imitaba el aullido de un lobo y, de inmediato, todos corrían a su encuentro y se unían en coro a sus aullidos.

Fueron dos años felices para el científico y sus lobos, los cuales lo seguían a todas partes como perros regalones, pero el instinto fue más fuerte que el cariño que le tenían a su amo. Muy pronto comenzaron a mostrar "gran interés" por las vacas que pastaban en las cercanías y su agresividad hacia los extraños fue en aumento.

Con tristeza, Zimen comprobó que los lobos se habían vuelto demasiado peligrosos para tenerlos como animales domésticos y tuvo que llevarlos a un zoológico. Allí los va a ver siempre y ellos lo reciben como al jefe de la manada.

Zimen aúlla junto a uno de sus lobos favoritos. Abajo: Los lobos juegan con el zoólogo, a quien consideran el jefe de la manada.

El lobo es un animal muy curioso. Desde pequeño explora sistemáticamente los alrededores y examina y huele todos los objetos que encuentra.

JUEGOS

SOMBRERO DE MAGO

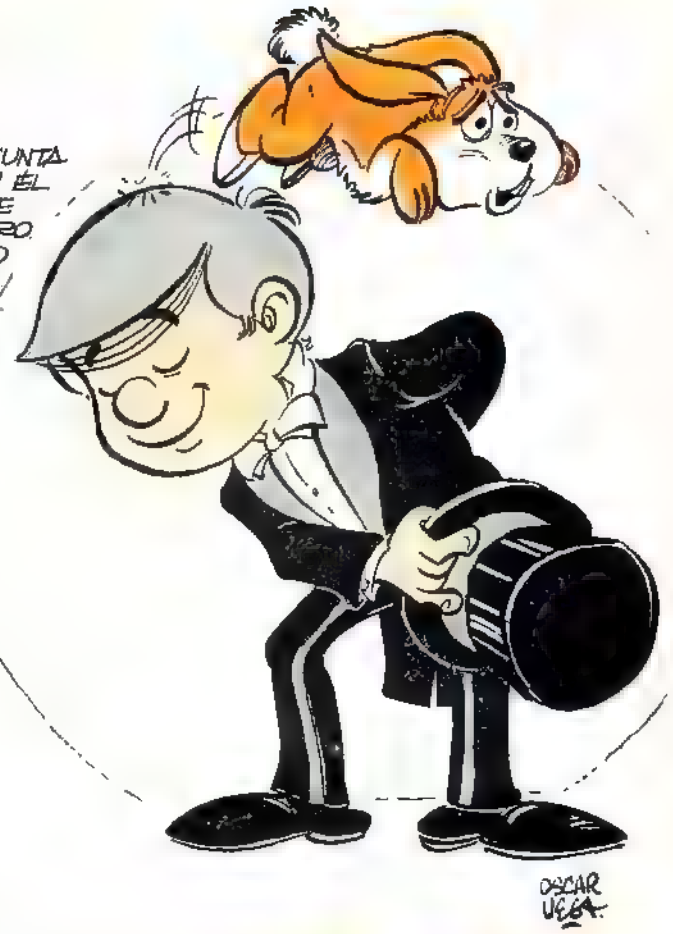
CORTA UNA TIRA DE CARTÓN DE 49 CM. POR 20 CM. JUNTA LOS DOS EXTREMOS DE LA TIRA Y FORMA UN TUBO; CON ÉL MARCA UN CÍRCULO SOBRE OTRO CARTÓN PARA QUE CUANDO LO RECORTES TE SIRVA DE TAPA DEL SOMBRERO. ENSEGUIDA COPIA ESTE CÍRCULO UNA VEZ MÁS, PERO SOBRE ÉL MARCA ADEMÁS OTRO CÍRCULO CON 4 CM. MÁS DE DIÁMETRO. EL DEL INTERIOR DEBES RECORTARLO CON LAS PUNTAS HACIA DENTRO, COMO LO INDICA LA FIGURA 1.

CON AGUJA E HILO COSE EL TUBO Y LA TAPA, COMO LO MUESTRA LA FIGURA 2.

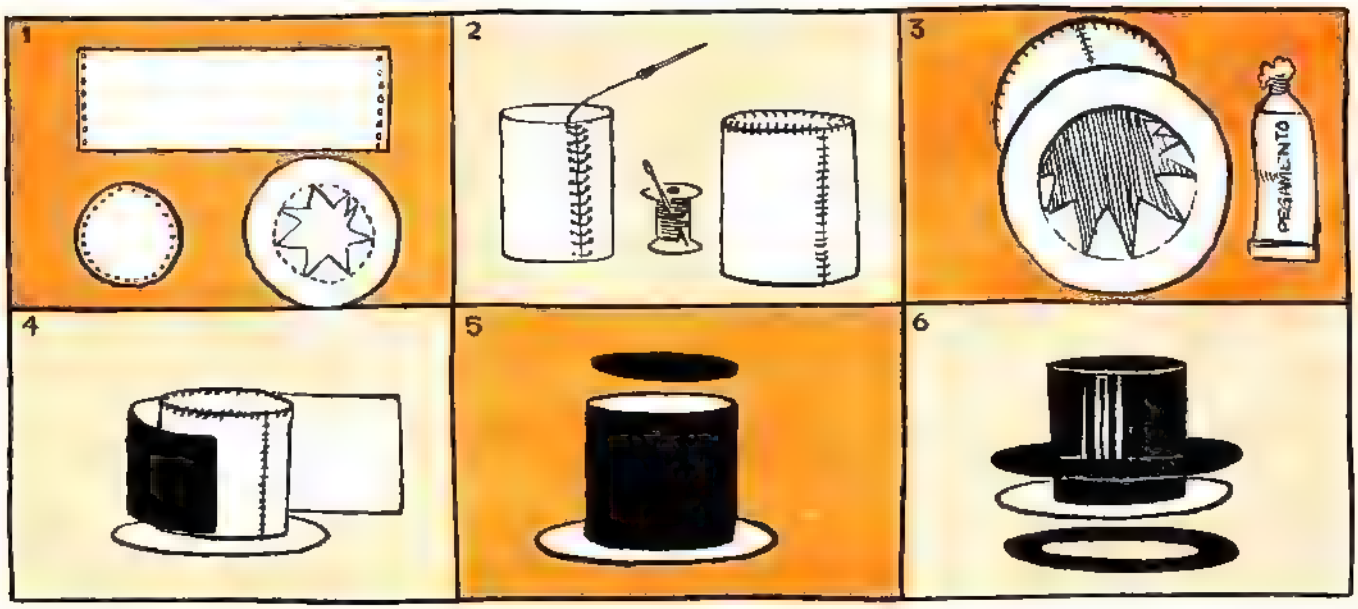
CON PEGAMENTO SE PONE EL ALA DEL SOMBRERO, COMO SE INDICA EN LA FIGURA 3.

PARA FORRARLO CORTA UNA TIRA DE SEDA NEGRA DE LAS MISMAS DIMENSIONES DE LA TIRA DE CARTÓN, Y PÉGALA COMO TE INDICA LA FIGURA 4. CORTA TAMBIÉN UN CÍRCULO DE SEDA PARA FORRAR LA TAPA, Y SE LO PEGAS, FIGURA 5.

POR ÚLTIMO CORTA DOS CÍRCULOS HUECOS, DE LAS MISMAS DIMENSIONES DEL ALA, Y LA FORRAS TAL COMO SE MUESTRA EN LA FIGURA 6



COLABORACIÓN DE ANA M. ENCINA, DE SANTIAGO.

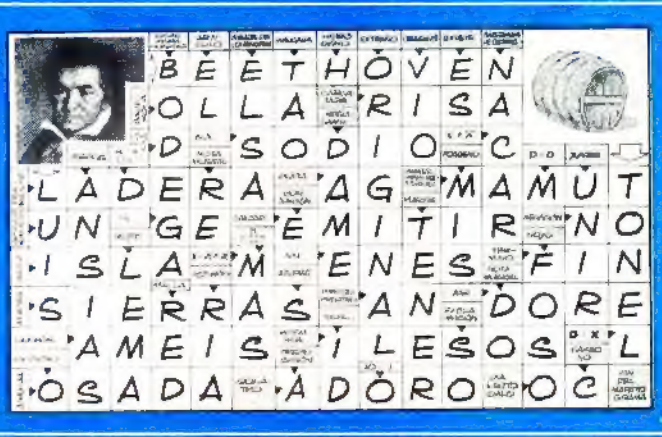


GEORGE HARRISON

GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS ·

PETER O'TOOLE

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 66



SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS

1) La hebra de hilo; 2) La blusa de la señora; 3) El género que está cosiendo es más corto; 4) Las pupilas de los ojos; 5) La máquina de coser; 6) La silla; 7) La pierna derecha de la señora.

NESTOR
ESPINOZA

¡BAH QUERIDO, ¿POR QUÉ LLEGASTE TAN LUEGO DE LAS CORRIDAS DE TOROS?

"TOMA DE CORRAL", cuadro de E. Swinburn. En febrero de 1820, Lord Cochrane decide tomarse la guarnición de Valdivia, plaza tenida hasta entonces por inexpugnable. Con una audacia increíble, el almirante y sus hombres desembarcan en la costa y atacan por la espalda los fuertes que protegen la desembocadura del río.